

CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES



Comité de Asuntos Euroasiáticos

Boletín N.º 40

Junio 2026

CARI
Consejo Argentino para las
Relaciones Internacionales

Presidente
Francisco de Santibañes

Comité de Asuntos Euroasiáticos

Directora
Lila Roldán Vázquez

Coordinadores
Jorge Colombres Mármol
Gonzalo Bañez Villar

Equipo de redacción
Cecilia Naveda
Clara Schlichting
María Eid
María del Rocío Tejada Rollán
Mía Picón
Matias Leibovich
Julietta Vega

**Supervisión
por los miembros del Comité**
Hugo Krajnc
Ricardo Torres
Lila Roldán Vázquez

Coedición
Stefano Boubeta

Este Comité se concentra en el estudio de los fenómenos sociopolíticos en los países eurasiáticos –Asia Central, Cáucaso, Rusia, Ucrania, Türkiye/Turquía y Moldova–, así como su impacto en el escenario internacional y las relaciones bilaterales que mantienen con la Argentina.

Uruguay 1037, piso 1.º
C1016ACA Buenos Aires, Argentina
(5411) 4811-0071
www.cari.org.ar
@CARIconsejo

Comité de Asuntos Euroasiáticos

Boletín N.º 40
Junio 2026
ISSN 3072-8444
Período de información:
abril a mayo 2026

En esta edición:

Palabras introductorias	4
1. Guerra rusa en Ucrania.....	7
1.1 Ataques bélicos y evolución estratégica	7
1.2 Negociaciones internacionales	9
1.3 Reacciones internacionales.....	12
1.4 Situación humanitaria.....	14
2. Rusia	16
2.1 Política exterior	16
2.2 Defensa.....	19
2.3 Economía.....	21
2.4 Energía	22
2.5 Política interna y sociedad.....	24
3. Ucrania	26
3.1 Política exterior	26
3.2 Defensa	28
3.3 Economía.....	31
3.4 Energía	32
3.5 Política interna y sociedad.....	34
4. Asia Central	36
4.1 Política y sociedad	36
4.2 Economía.....	37
4.3 Energía	38
4.4 Guerra y defensa	39
4.5 Desarrollos regionales y relaciones internacionales	40

5. Cáucaso Sur.....	41
5.1 Armenia.....	42
5.1.1 Política interna y sociedad.....	42
5.1.2 Elecciones parlamentarias: entre Rusia y Occidente.....	43
5.1.3 Relaciones con Turquía y Azerbaiyán... ..	45
5.2 Azerbaiyán.....	46
5.2.1 Política interna y sociedad.....	46
5.2.2 La relación con Armenia y Georgia.....	47
5.2.3 Secuelas de los conflictos en Medio Oriente y Ucrania.....	49
5.2.4 Economía.....	49
5.3 Georgia.....	50
5.3.1 Conflictividad en las relaciones con Rusia y Europa occidental: su vinculación con la política interna.....	50
5.3.2 Relaciones con Estados Unidos.....	53
5.3.3 Política interna y sociedad.....	55
5.3.4 Economía.....	56
6. Turquía/Türkiye.....	57
6.1 Política exterior.....	57
6.2 Defensa.....	59
6.3 Economía.....	60
6.4 Política interna y sociedad.....	61
7. Moldavia.....	61
7.1 Política exterior.....	61
7.2 Política interna.....	63
7.3 Economía.....	63
8. Bielorrusia.....	64
8.1 Política exterior.....	64
8.2 Política interna.....	65
8.3 Economía.....	66

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y el Comité de Asuntos Euroasiáticos propician la difusión y el intercambio plural de distintas perspectivas sobre las diversas problemáticas abordadas. Las noticias incluidas en este boletín son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

Palabras introductorias

La región euroasiática tuvo en abril y mayo algunos desarrollos interesantes: la intensificación y diversificación de contactos internacionales por parte de actores claves en la búsqueda de apoyos externos a sus respectivas posiciones y necesidades; una mayor visibilidad de los escenarios de política interna en varios países y, en ciertos casos, su impacto sobre la situación internacional; y la evolución de la guerra rusa en Ucrania en ligero favor de esta última, aunque sin perspectivas de un final cercano.

Como comentamos en nuestro anterior boletín (enero-marzo 2026), si bien la guerra emprendida por la administración Trump y el Gobierno de Netanyahu contra el régimen iraní desvió la atención estadounidense de la guerra en Ucrania, perjudicando la continuación de las negociaciones trilaterales para alcanzar un cese el fuego, dicho conflicto generó oportunidades para el inicio de la cooperación en materia de defensa entre el Gobierno de Zelenski y los países del Golfo, a los que ofreció sus reconocidos avances en la fabricación de drones y de sistemas antidrones. En el mismo sentido, durante los últimos dos meses, el Gobierno ucraniano intensificó también sus contactos con varios países europeos para el suministro y coproducción de material bélico.

Un desarrollo interesante fue la primera visita del presidente Zelenski a Azerbaiyán, con cuyo Gobierno concluyó varios acuerdos en materia de defensa y energía, en otro signo de expansión de sus prioridades en materia de política exterior. El presidente ucraniano visitó en este período otro país del Cáucaso: Armenia, en ocasión de la Cumbre de la Comunidad Política Europea. Como dato para tener presente: inmediatamente a continuación de dicha Cumbre, se celebró en Ereván la primera cumbre Unión Europea-Armenia, lo que constituyó un importante hito político en la relación.

El Gobierno de Ucrania estuvo también muy activo en sus negociaciones con la Unión Europea, con miras a una próxima decisión del Consejo Europeo sobre la apertura de negociaciones de los distintos capítulos conducentes a una futura adhesión a la UE. El cambio de Gobierno en Hungría permitió también la conclusión de acuerdos entre ambos países con relación a la minoría de origen húngaro en Transcarpatia, asunto que era invocado por el ex primer ministro Orbán como el mayor obstáculo para su aquiescencia a la adhesión de Ucrania.

Por su lado y en el marco de un acercamiento con otros países asiáticos, el presidente Putin realizó una nueva visita a su par Xi Jinping

en Pekín, con el propósito de reafirmar la alianza estratégica entre ambos países. Como resultado de la visita, se suscribieron numerosos acuerdos en distintas materias, aunque no se concluyó un asunto de trascendental importancia para Moscú: la aprobación definitiva del gasoducto Power of Siberia 2.

El presidente Putin recibió en Moscú al primer ministro Nikol Pashinian semanas antes de la celebración de elecciones parlamentarias en Armenia, en medio de intensas campañas de apoyo del Kremlin al candidato de la oposición y la disyuntiva entre la orientación europea o el regreso a la órbita rusa, que debe decidir el pueblo armenio. Las elecciones en Armenia han atraído no solo la atención de la Federación Rusa, sino también la de la Unión Europea —que ha manifestado su apoyo a la reelección de Pashinian, al igual que la administración Trump—.

El panorama interno en varios países de la región ha sido también objeto de nuestra atención: las dificultades de concertación entre la administración del presidente Zelenski y el Parlamento ucraniano (Verkhovna Rada), sumadas a denuncias de corrupción que alcanzaron al exjefe de la oficina presidencial e influyente actor en la política local; las especulaciones sobre el creciente malestar de la población rusa ante la extensión de la guerra y las crecientes limitaciones económicas y de comunicación a raíz de la prohibición de usar plataformas de redes sociales; las disputas preelectorales en Armenia; o la incertidumbre del pueblo georgiano sobre la orientación que adoptará su país luego que el Gobierno actual suspendiera las negociaciones con la Unión Europea.

En la región de Asia Central y específicamente en el área energética, se destacó el acuerdo entre Kazajistán y Rusia para la construcción de la primera central nuclear kazaja, un proyecto estimado en alrededor de 16.500 millones de dólares, así como la perspectiva de construcción de una segunda planta con participación china, elemento que refuerza la intención de diversificación y creciente neutralidad de los países de la región.

Por último, aunque no menos importante, una referencia a la guerra en Ucrania la cual, cursando ya su quinto año de duración, ha superado en tiempo a la Primera Guerra Mundial. Las cifras de pérdidas de vidas humanas y heridos no le va en zaga: diversos organismos de investigación y control han confirmado que el ejército ruso ha superado largamente el millón de bajas desde el inicio de la invasión a gran escala. Las pérdidas humanas no tienen, sin embargo, correlato con los avances rusos en el terreno, que prácticamente se han detenido,

otorgándole una leve ventaja a Ucrania, que ha recuperado algunas porciones del territorio ocupado.

Ucrania ha intensificado también sus ataques sobre territorio ruso, a los que llama “sanciones de largo alcance”, complicando así al Kremlin frente al pueblo ruso, en su calificación de “operación militar especial” a la invasión lanzada en febrero de 2022. Ante la paralización de las negociaciones trilaterales con los Estados Unidos, los únicos avances obtenidos han sido los intercambios de prisioneros. La cuestión de los miles de niños y adolescentes ucranianos desplazados ilegalmente por la Federación Rusa y, en muchos casos, adoptados por familias de ese país o integrados a escuelas de militarización, sigue lamentablemente sin resolverse.

Les deseo una interesante lectura.

Lila Roldán Vázquez

1. Guerra rusa en Ucrania

1.1 Ataques bélicos y evolución estratégica

Durante abril y mayo de 2026, el conflicto entre Rusia y Ucrania continuó profundizando una lógica de guerra de desgaste, caracterizada por la intensificación de ataques combinados mediante drones, misiles de largo alcance y ofensivas dirigidas contra infraestructura crítica y objetivos estratégicos. En este período, Rusia incrementó el empleo de ofensivas aéreas coordinadas, evidenciando una creciente dependencia de sistemas no tripulados y armamento de precisión con el objetivo de erosionar tanto la capacidad operativa ucraniana como la resiliencia de su población civil.

En este marco, el 15 de abril Rusia lanzó más de 300 drones y misiles sobre distintas regiones de Ucrania, en uno de los ataques aéreos más intensos registrados en lo que va del año. La ofensiva afectó infraestructura portuaria, instalaciones energéticas y áreas urbanas, reflejando la continuidad de una estrategia orientada a saturar las defensas antiaéreas ucranianas y sostener una presión constante sobre el territorio enemigo. Esta dinámica confirmó la consolidación de una guerra de desgaste basada en la utilización masiva de capacidades aéreas de bajo costo relativo y alta capacidad de saturación ([Reuters](#)).

Paralelamente, durante los primeros días de mayo se registraron nuevos ataques del ejército ucraniano con drones sobre Moscú y otras regiones del territorio ruso, en el marco de la expansión de las capacidades ofensivas de largo alcance de Ucrania. Estas operaciones evidenciaron su creciente aptitud para trasladar parte de los costos de la guerra al interior de Rusia, afectando instalaciones estratégicas y debilitando la percepción de seguridad interna del Kremlin. Asimismo, los ataques pusieron de manifiesto la progresiva sofisticación tecnológica y operacional de las fuerzas ucranianas en materia de guerra asimétrica y empleo de sistemas no tripulados ([The New York Times](#)).

En el plano estrictamente militar, distintos informes del Institute for the Study of War señalaron que el frente continuó caracterizándose por avances territoriales limitados, operaciones ofensivas fragmentadas y elevados costos humanos y materiales para ambas

partes. En consecuencia, el conflicto mantuvo una lógica predominantemente orientada al desgaste progresivo antes que a la obtención de quiebres operacionales decisivos o modificaciones sustanciales de la línea de frente (ISW).

La dinámica de ataques cruzados se continuó intensificando durante la segunda mitad de mayo. Rusia lanzó nuevos ataques sobre una ciudad portuaria ucraniana ubicada en el Danubio, mientras Ucrania respondió mediante el envío de drones hacia Moscú. Estos episodios reflejaron la creciente centralidad de los ataques de largo alcance dentro de la estrategia militar de ambas partes, así como la persistencia de una lógica de represalias recíprocas orientadas a erosionar infraestructura logística, capacidades defensivas y percepción de seguridad interna (Reuters).

Durante ese período, Kyiv fue objeto de uno de los ataques combinados con drones y misiles más intensos de los últimos meses. La ofensiva volvió a poner de relieve la capacidad rusa para sostener operaciones aéreas masivas contra centros urbanos ucranianos, incrementando la presión sobre los sistemas antiaéreos y sobre la infraestructura civil y energética del país (Reuters).

Asimismo, autoridades rusas denunciaron un ataque ucraniano con misiles Storm Shadow contra Sebastopol, evidenciando nuevamente la ampliación del alcance operacional ucraniano sobre objetivos estratégicos vinculados a la presencia militar rusa en Crimea. El episodio confirmó la creciente importancia de las capacidades occidentales de largo alcance suministradas a Ucrania y su impacto sobre la profundidad estratégica rusa (Reuters).

Mientras Rusia continúa apostando por operaciones de saturación mediante el empleo masivo de drones y misiles contra territorio ucraniano, Kyiv busca aumentar los costos estratégicos para Moscú mediante ataques dirigidos contra objetivos militares de alto valor. En este contexto, la disponibilidad de sistemas avanzados de defensa, así como de armamento de precisión de largo alcance, continúan siendo un factor determinante para la evolución de las operaciones de ambas partes. La magnitud de los dos últimos ataques rusos contra Kiev y otras regiones ucranianas evidenció que, aun con el fortalecimiento de las capacidades defensivas ucranianas mediante asistencia occidental, la protección frente a operaciones aéreas masivas continúa representando uno de los principales desafíos para Ucrania (The New York Times; Reuters).

La dimensión energética continuó ocupando un lugar central dentro de la estrategia de desgaste desarrollada por ambos actores. Durante abril, Ucrania intensificó ataques sobre infraestructura petrolera rusa con el objetivo de afectar las exportaciones energéticas, la capacidad logística y las fuentes de financiamiento vinculadas al esfuerzo bélico del Kremlin. En particular, en abril se reportaron ofensivas dirigidas contra instalaciones energéticas estratégicas rusas, reflejando una ampliación del alcance operacional ucraniano y una creciente focalización sobre objetivos económicos considerados críticos para la sostenibilidad de la guerra ([The New York Times](#)).

No obstante, pese a estas ofensivas, y favorecida por factores externos como el aumento de los precios internacionales del petróleo derivado de las tensiones en Medio Oriente, así como por la flexibilización temporal de determinados mecanismos de sanciones estadounidenses, Rusia logró sostener e incluso incrementar parte de sus ingresos energéticos. Diversos reportes señalaron que determinados ingresos petroleros rusos se duplicaron durante este período, permitiendo al Kremlin continuar financiando el esfuerzo militar y amortiguar parcialmente el impacto de las sanciones occidentales. Esta situación evidenció tanto los límites del impacto económico inmediato de las operaciones ucranianas sobre el sector energético ruso como la persistente capacidad de adaptación económica de Moscú frente a las restricciones internacionales impuestas desde el inicio del conflicto ([The New York Times](#)).

1.2 Negociaciones internacionales

En abril de 2026, las negociaciones internacionales sobre la guerra en Ucrania se vieron marcadas por retrasos en las conversaciones impulsadas por Estados Unidos entre Rusia y Ucrania. Los diálogos trilaterales entre Washington, Kyiv y Moscú prácticamente se suspendieron a partir del inicio de la guerra en Irán. En este contexto, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, afirmó que retomar las conversaciones de paz no constituye una prioridad para Moscú ([The Kyiv Independent](#)).

A pesar de este estancamiento, el discurso oficial ruso continuó destacando su disposición al diálogo. En abril, más que negociaciones formales, se mantuvieron contactos bilaterales esporádicos,

principalmente entre Rusia y Estados Unidos. En este contexto, Serguéi Lavrov afirmó que Moscú sigue dispuesto a mantener el diálogo con Washington y otros actores internacionales. Sin embargo, estas declaraciones contrastan con su afirmación previa de que la reanudación de las conversaciones de paz no constituye una prioridad para Rusia.

Asimismo, Lavrov criticó el papel de la Unión Europea, acusándola de dificultar los contactos entre Rusia y Estados Unidos, y de contribuir a una creciente militarización del conflicto. Según él, esta evolución complica las perspectivas de una solución negociada ([Tass-Russian news agency](#)).

El 23 de abril la Unión Europea aprobó un préstamo de 90.000 millones de euros para Ucrania, con el objetivo de cubrir una parte significativa de sus necesidades financieras durante 2026 y 2027. Los fondos están destinados tanto a gastos militares, incluida la producción de armamento, como al funcionamiento del Estado, especialmente en sectores como la salud, la educación y otros servicios públicos.

Asimismo, el Gobierno ucraniano prevé asignar parte de estos recursos a la reparación y el refuerzo del sistema energético nacional de cara al próximo invierno. Según el presidente Volodímir Zelenski, esta prioridad responde a los graves daños sufridos durante el invierno anterior, cuando ataques rusos afectaron de manera significativa a la infraestructura energética del país.

La aprobación del paquete financiero se produjo tras varios meses de bloqueo por parte de Hungría, que finalmente retiró su veto, después de la derrota electoral de Viktor Orbán y asunción del nuevo primer ministro Péter Magyar. Paralelamente, esta medida se inscribe en una estrategia más amplia de apoyo continuado a Ucrania. A pesar de la magnitud del paquete, persisten importantes necesidades de financiación, por lo que Ucrania seguirá dependiendo de la ayuda internacional ([The New York Times](#)).

Como uno de los pocos espacios de cooperación entre las partes, Rusia y Ucrania llevaron a cabo un nuevo intercambio de prisioneros de guerra, mediante el cual cada lado liberó a 193 personas capturadas. El intercambio fue facilitado por Estados Unidos y los Emiratos Árabes Unidos. El presidente ucraniano Volodímir Zelenski señaló que algunos de los prisioneros liberados se encontraban

heridos o en condiciones difíciles. La operación incluyó militares, guardias fronterizos y miembros de la policía, y constituye uno de los pocos canales de contacto mantenidos entre Moscú y Kiev (Reuters). En este contexto, los esfuerzos diplomáticos continuaron mostrando avances limitados.

En mayo, las negociaciones estuvieron marcadas por un alto el fuego temporal impulsado por Estados Unidos. El presidente estadounidense Donald Trump anunció un acuerdo entre Rusia y Ucrania para establecer una pausa en los combates de tres días, del 9 al 11 de mayo, coincidiendo con las celebraciones rusas del Día de la Victoria. El acuerdo incluía también un intercambio de 1000 prisioneros de guerra por cada parte, confirmado posteriormente por Moscú y Kiev. Sin embargo, hasta ahora solo se ha llevado a cabo un intercambio limitado de 205 prisioneros por cada lado, que incluyó oficiales, soldados y sargentos. Además, ambas partes realizaron intercambios de cuerpos de soldados fallecidos: Rusia entregó 526 cuerpos a Ucrania, mientras que Ucrania devolvió 41 a Rusia.

A pesar de este avance puntual, persistieron desacuerdos significativos entre las partes, especialmente en torno a las cuestiones territoriales y a las condiciones de un posible acuerdo de paz más amplio. Asimismo, ambas partes continuaron acusándose mutuamente de violar acuerdos previos, lo que pone en duda la viabilidad de avances sostenidos en el proceso de negociación (The Guardian, Reuters).

Surgió, además, un debate sobre el posible papel de la Unión Europea en futuras conversaciones con Rusia. El presidente ruso Vladimir Putin propuso al antiguo canciller alemán Gerhard Schröder como posible representante europeo para eventuales negociaciones sobre la seguridad en Europa. Sin embargo, Gobiernos europeos rechazaron rápidamente esta propuesta debido a la estrecha relación de Schröder con el Kremlin y con empresas estatales rusas. Al mismo tiempo, varios ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea expresaron dudas sobre la disposición de Rusia a negociar de manera sincera. La Alta Representante para Asuntos Exteriores, Kaja Kallas, afirmó que la propuesta reflejaba precisamente la cercanía política entre Schröder y Moscú (Reuters).

Alemania propuso crear una forma de “membresía asociada” para acercar a Ucrania a la Unión Europea mientras continúan las negociaciones para una adhesión completa. El canciller alemán Friedrich

Merz planteó que Ucrania pudiera participar en cumbres y reuniones ministeriales europeas sin derecho a voto, argumentando que esta medida podría facilitar las conversaciones de paz y reforzar la seguridad del continente. Según la propuesta, este estatus especial serviría como una solución intermedia, ya que una adhesión plena a la Unión Europea no sería posible a corto plazo debido a la complejidad del proceso de integración y ratificación (Reuters).

Sin embargo, el Gobierno ucraniano reaccionó de manera crítica a esta propuesta. El presidente Volodímir Zelenski la calificó de “injusta”, señalando que permitiría a Ucrania participar en las instituciones europeas sin otorgarle derechos de voto. Zelenski subrayó, además, que Ucrania ha llevado a cabo importantes reformas y que está contribuyendo directamente a la seguridad de Europa frente a la agresión rusa (Reuters).

1.3 Reacciones internacionales

En el plano internacional, abril y mayo de 2026 estuvieron atravesados por debates crecientes respecto de la sostenibilidad del apoyo occidental a Ucrania, el fortalecimiento de las capacidades defensivas europeas y la evolución del equilibrio estratégico dentro de la OTAN. En este contexto, los Estados europeos continuaron enfrentando el desafío de sostener el respaldo militar y financiero a Kyiv en el marco de un conflicto prolongado y de elevada intensidad material.

En abril, se informó sobre nuevas discusiones europeas vinculadas al suministro de asistencia militar y sistemas defensivos para Ucrania, en un contexto de creciente preocupación por la capacidad de sostener el apoyo financiero e industrial de largo plazo. Estas discusiones reflejaron no solo la continuidad del respaldo político europeo a Kiev, sino también el avance de debates sobre autonomía estratégica, rearme continental y fortalecimiento de las capacidades industriales de defensa europeas (The New York Times).

En esta misma línea, durante los primeros días de mayo se destacaron avances en iniciativas defensivas vinculadas al flanco oriental de la OTAN. Diversos reportes señalaron el fortalecimiento de proyectos regionales de defensa aérea y vigilancia, incluidos mecanismos destinados a responder a incursiones de drones y amenazas

híbridas en Europa del Este. Estas medidas evidenciaron una creciente percepción de vulnerabilidad regional frente a la expansión de los riesgos derivados de la guerra ([The New York Times](#)).

Asimismo, se advirtió sobre la creciente profundización de la cooperación entre Rusia y Bielorrusia, señalando que Moscú continúa ampliando su influencia estratégica sobre Minsk y consolidando el rol bielorruso dentro de la arquitectura regional vinculada al conflicto en Ucrania. Esta dinámica reforzó las preocupaciones occidentales respecto de una mayor integración político-militar entre ambos países y de sus implicancias para la seguridad regional europea ([Atlantic Council](#)).

Además, distintos Gobiernos europeos continuaron impulsando iniciativas orientadas a sostener el flujo de asistencia militar hacia Ucrania. En particular, se informó que la iniciativa liderada por República Checa logró asegurar un millón de proyectiles de artillería para Ucrania durante 2026, reflejando los esfuerzos europeos por fortalecer la capacidad defensiva ucraniana frente a una guerra de desgaste prolongada y altamente dependiente del suministro constante de municiones ([Reuters](#)).

En esta misma línea, autoridades ucranianas señalaron que esperaban que la próxima cumbre de la OTAN incluyera discusiones sobre nuevos mecanismos de financiamiento para sostener el apoyo militar occidental, pese a las crecientes dificultades para garantizar consensos políticos duraderos entre los aliados. Estas discusiones evidenciaron las tensiones existentes entre la necesidad de sostener el respaldo estratégico a Kiev y los costos económicos y políticos asociados a un conflicto de larga duración ([Reuters](#)).

Hacia finales de mayo, las tensiones diplomáticas entre Estados Unidos y Rusia también adquirieron renovada visibilidad. El 26 de mayo Moscú denunció que Washington no otorgó visa a un viceministro ruso para asistir a reuniones en la Organización de las Naciones Unidas, en un episodio que reflejó el deterioro sostenido de los canales diplomáticos bilaterales y la persistencia de fricciones políticas entre ambas potencias en el marco del conflicto ucraniano ([Reuters](#)).

Paralelamente, Ucrania y Hungría iniciaron consultas de alto nivel sobre los derechos de la minoría húngara en territorio ucraniano, marcando un posible acercamiento tras años de tensiones bi-

laterales. Las relaciones entre ambos países se habían deteriorado bajo el anterior Gobierno de Viktor Orbán, que se oponía al apoyo militar y financiero a Ucrania, y justificaba su postura en las restricciones impuestas a la minoría húngara en la región de Zakarpattia.

El conflicto sobre los derechos lingüísticos tiene su origen en la ley ucraniana de 2017, que estableció el ucraniano como lengua obligatoria de enseñanza más allá del quinto grado, afectando a diversas minorías, entre ellas la húngara. En este contexto, el nuevo Gobierno húngaro mostró su disposición a mejorar las relaciones mediante el diálogo ([AP News](#)).

Más allá de las dimensiones militares y diplomáticas, el conflicto en Ucrania también se expresa en el ámbito cultural. En el marco de la Venice Biennale, representantes ucranianos abordaron el tema de la guerra a través del arte, poniendo de relieve la relación entre identidad cultural, memoria y seguridad. En este contexto, se subrayaron las limitaciones de las garantías internacionales frente a la agresión rusa, utilizando el espacio cultural como plataforma para visibilizar la experiencia ucraniana y reforzar su narrativa a nivel internacional ([The Kyiv Independent](#)).

1.4 Situación humanitaria

La situación humanitaria en el conflicto continúa deteriorándose en un contexto de intensificación de los combates. Según datos del Estado Mayor ucraniano, Rusia podría haber alcanzado en la primavera de 2026 un nuevo máximo en el número de bajas diarias, incluidos tanto muertos como heridos. Estas pérdidas se producen en el marco de una ofensiva sostenida en varios frentes. De acuerdo con el analista Andriy Melnyk, la persistencia de esta estrategia ofensiva contribuye directamente al aumento de las bajas, ya que las operaciones ofensivas suelen implicar mayores riesgos en el campo de batalla. A pesar de ello, las fuerzas rusas continúan sus operaciones, lo que refleja la elevada intensidad del conflicto y sus consecuencias humanas ([The Kyiv Independent](#)).

En abril de 2026, cuatro décadas después del accidente, Chernóbil volvió a llamar la atención sobre los riesgos nucleares en el contexto de la guerra en Ucrania. Las consecuencias humanas de la catástrofe siguen presentes décadas después, especialmente en forma de desplazamientos, problemas de salud y traumas psicoló-

gicos. Además, la guerra ha aumentado la preocupación por la seguridad de las instalaciones nucleares, mostrando la relación entre riesgos del pasado y la situación actual del conflicto ([ABC News](#)).

Rusia nombró a Yana Lantratova como nueva defensora de los derechos humanos, un cargo que depende directamente del presidente Vladimir Putin. Autoridades ucranianas la acusan de haber participado en el traslado ilegal de niños desde territorios ucranianos ocupados hacia Rusia, en colaboración con miembros del partido A Just Russia. Entre los casos mencionados, figura el de una niña de diez meses procedente de la región de Jersón, que fue trasladada desde un orfanato durante la ocupación rusa y posteriormente adoptada por el líder del partido, Sergei Mironov. Según informes, se modificó su identidad, su apellido y lugar de nacimiento. Ucrania ha acusado a Rusia de haber deportado a miles de niños, principalmente desde orfanatos o territorios ocupados. Una comisión de las Naciones Unidas identificó alrededor de 1200 casos de menores trasladados desde territorio ucraniano en 2022.

Por su parte, Rusia sostiene que estos traslados tenían como objetivo proteger a los niños de los combates. Además, la Corte Penal Internacional ha acusado a Vladimir Putin y a la comisionada rusa para los derechos de la infancia, Maria Lvova Bilova, de crímenes de guerra relacionados con la deportación de menores ([The New York Times](#)).

Los ataques contra infraestructuras humanitarias continuaron agravando la situación civil en Ucrania. Un ataque ruso con misiles y drones contra la ciudad de Dnipro alcanzó un almacén utilizado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y destruyó una gran cantidad de ayuda humanitaria y materiales de emergencia destinados a personas desplazadas y regiones cercanas al frente. El ataque causó, además, la muerte de dos trabajadores del almacén y llevó a las Naciones Unidas a denunciar el creciente impacto de la guerra sobre las operaciones humanitarias en el país ([UNHCR](#)).

Este deterioro se acentuó tras un ataque ruso a gran escala contra Kyiv y sus alrededores. Durante la ofensiva, Rusia empleó nuevamente el misil balístico hipersónico Oreshnik, utilizado por tercera vez desde el inicio de la guerra. Según las autoridades ucranianas, los bombardeos dejaron al menos cuatro muertos y cerca de cien heridos, además de causar daños significativos en infraestructu-

ras civiles, entre ellas escuelas, edificios residenciales, un mercado y una instalación de suministro de agua. El presidente Volodimir Zelenski calificó el ataque como una peligrosa escalada del conflicto, mientras varios dirigentes europeos denunciaron su impacto sobre la población civil ([The Guardian](#)).

Más allá de sus efectos inmediatos, algunos analistas sostienen que la reciente intensificación de los ataques rusos podría responder también a una estrategia con componente psicológico. Según el analista de seguridad Mykhailo Samus, director del *think tank* independiente New Geopolitics Research Network, esta estrategia estaría destinada a aumentar la presión psicológica sobre la población ucraniana. En los últimos meses, esta tendencia se ha acompañado de una intensificación de los bombardeos, con ataques que han alcanzado cifras récord en el uso de drones y misiles. Esta evolución no solo incrementa las pérdidas humanas y materiales, sino que también refuerza la sensación de inseguridad entre la población civil ([The New York Times](#)).

2. Rusia

2.1 Política exterior

Durante el bimestre de abril y mayo, la diplomacia rusa concentró una parte sustantiva de sus esfuerzos en Medio Oriente, con la República Islámica de Irán como eje principal de su accionar. En un contexto de alta volatilidad regional, Moscú procuró evitar una implicación militar directa, al tiempo que intentó capitalizar la crisis para reafirmar su influencia global ([Chatham House](#)). Esta postura le permitió sostener un triple rol: aliado político de Teherán, mediador diplomático y garante de la seguridad nuclear. Este último aspecto quedó reflejado en las gestiones rusas ante Estados Unidos e Israel para acordar pausas que permitieran la evacuación de su personal en la planta iraní de Bushehr ([Reuters](#)). En términos más generales, el Kremlin buscó mantener la cercanía necesaria para moldear los procesos regionales y consolidar un eje resistente a las presiones occidentales, pero con la distancia suficiente para preservar su libertad de acción ([Chatham House](#)).

Esa misma retórica de oposición a la injerencia occidental encontró un correlato en América Latina, particularmente en la relación con Cuba. A lo largo de abril, Moscú reforzó su respaldo político y material a La Habana, acompañándolo con envíos de crudo destinados a aliviar la crisis energética de la isla y con declaraciones de solidaridad frente al accionar estadounidense (Reuters; Reuters). El vínculo adquirió mayor visibilidad en mayo, cuando la administración de Donald Trump anunció una nueva ola de sanciones contra el aparato de seguridad, financiero y energético cubano (Reuters). Para Rusia, el sostenimiento de la alianza con Cuba sigue funcionando como un instrumento de proyección política de bajo costo, útil para mantener presencia en el hemisferio occidental y reafirmar su disposición a respaldar a socios estratégicos bajo presión (Chatham House).

El principal hito diplomático del período tuvo lugar en Asia, con la visita de Vladimir Putin a Beijing a mediados de mayo. La cumbre con Xi Jinping, cargada de simbolismo por producirse pocos días después de la visita de Donald Trump a China, buscó transmitir una imagen de estabilidad y coordinación estrecha (AP News; Reuters). Ambos mandatarios suscribieron decenas de acuerdos en tecnología, inteligencia artificial y comercio, y coincidieron en advertir que el unilateralismo amenaza con erosionar las bases del orden internacional. Sin embargo, más allá de la retórica oficial sobre una asociación integral, el encuentro también volvió a poner de manifiesto el carácter asimétrico de la relación. La falta de un acuerdo definitivo sobre el gasoducto Power of Siberia 2 confirmó que Beijing no tiene incentivos para avanzar rápidamente sin antes fijar sus propias condiciones sobre volúmenes y precios del suministro (Financial Times; Reuters).

Más allá de la centralidad de China, la diplomacia rusa intentó ampliar sus anclajes en Asia. Por un lado, se registraron gestos de distensión parcial con Japón, impulsados por necesidades energéticas derivadas de la crisis en Medio Oriente. Estos contactos incluyeron visitas de enviados a Moscú para explorar la continuidad de suministros de gas y petróleo, aunque Tokio mantuvo sin cambios su régimen de sanciones (Carnegie). Por otro lado, el Sudeste Asiático emergió como un espacio receptivo para la diplomacia energética rusa: países como Indonesia, Malasia y Filipinas aceleraron gestiones para asegurar combustible ruso, lo que ofreció al Kremlin una oportunidad para profundizar su inserción económica

y ampliar su margen de maniobra política en la región (The Straits Times).

En Europa, la política exterior rusa enfrentó un panorama bifurcado. Por un lado, la relación con los países del flanco oriental continuó deteriorándose, en un marco signado por tensiones híbridas y operaciones de inteligencia. La detección de niveles sin precedentes de actividades de sabotaje en Polonia, ejecutadas a través de redes de reclutamiento criminal, junto con la expulsión de diplomáticos en Austria por el uso de instalaciones con antenas para espionaje electrónico, reforzó la percepción europea de que Rusia utiliza de manera sistemática la cobertura diplomática y ciertas infraestructuras civiles para actividades de desestabilización regional (France 24; AP News; Reuters).

Por otro lado, Moscú logró sostener canales de interlocución con ciertos Gobiernos de Europa Central, impulsados por consideraciones principalmente económicas y energéticas. El encuentro del primer ministro eslovaco, Robert Fico, con Vladimir Putin en Moscú a principios de mayo reflejó la disposición de algunas dirigencias a preservar los vínculos comerciales pese a las presiones institucionales de la Unión Europea (Carnegie). Esa lógica también quedó reflejada en Hungría, donde, pese al reciente recambio político, salió a la luz un acuerdo previo de 12 puntos entre Budapest y Moscú orientado a preservar la cooperación en materia petrolera, gasífera y de combustible nuclear (Político). En conjunto, estos desarrollos muestran que Rusia sigue encontrando márgenes para apoyarse en las diferencias existentes dentro del bloque europeo, especialmente allí donde persisten vulnerabilidades energéticas.

En los últimos días de mayo, Moscú endureció, además, su presión sobre Armenia ante las elecciones parlamentarias previstas para el 7 de junio. Rusia impuso restricciones temporales a importaciones agrícolas armenias y dejó entrever la posibilidad de revisar el suministro de energía subsidiada y de diamantes si Ereván profundizaba su acercamiento a la Unión Europea. El 30 de mayo, además, el Gobierno ruso convocó a consultas a su embajador en Armenia, Serguéi Kopýrkin, en una señal adicional de malestar frente a las iniciativas del Gobierno armenio orientadas a estrechar vínculos con la UE. Moscú siguió recurriendo así a instrumentos diplomáticos y económicos para intentar condicionar el margen de

maniobra de Ereván en el Cáucaso Sur (Reuters; Reuters; Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia).

2.2 Defensa

La agenda de defensa rusa estuvo marcada por la necesidad de proteger sus activos estratégicos en el exterior en un contexto de alta volatilidad. En el plano externo, el principal desafío estuvo vinculado a la seguridad de la infraestructura nuclear civil rusa en Irán, especialmente en torno a la central de Bushehr. Ante la escalada regional, el Kremlin solicitó a Estados Unidos e Israel garantías para un cese del fuego temporal que permitiera evacuar a unos doscientos empleados de la corporación estatal Rosatom destinados a las obras de la planta. El episodio expuso las dificultades de Rusia para resguardar activos de alto valor en Medio Oriente sin verse arrastrada a una confrontación militar directa (Reuters).

A nivel interno, el aparato de defensa reforzó su capacidad de reclutamiento con la puesta en marcha plena del nuevo sistema de conscripción permanente. Abril marcó el inicio de la campaña de reclutamiento de primavera bajo este esquema, convirtiendo lo que hasta entonces había sido una reforma administrativa en una práctica institucional visible y sostenida. Las modificaciones legales recientes establecen que las resoluciones de las juntas de reclutamiento conservan su validez durante un año completo, lo que reduce de manera significativa los márgenes procesales para evitar el servicio.

Al mismo tiempo, el Estado ha consolidado el uso del registro electrónico como herramienta de control, que activa prohibiciones automáticas de salida del país en los controles fronterizos y cuya aplicación se volvió más estricta y sistemática durante este período. A ello se sumó, según organizaciones de derechos humanos, un aumento de las presiones institucionales sobre los jóvenes reclutas para inducirlos a firmar contratos militares profesionales, desdibujando en la práctica la frontera entre servicio obligatorio y profesionalización de las fuerzas (Meduza).

En el plano estratégico, la visita de Vladimir Putin a Beijing confirmó la centralidad de China en la coordinación ruso-china sobre estabilidad estratégica y seguridad internacional. La cooperación bilateral se articuló menos en torno a una alianza militar conven-

cional abierta que a una coordinación político-tecnológica más estrecha ([Financial Times](#)). Ambas potencias emitieron condenas conjuntas contra el proyecto de escudo antimisiles estadounidense conocido como “Golden Dome”, al que presentaron como una amenaza para la estabilidad estratégica global. Asimismo, criticaron la política nuclear de Washington tras la expiración de los principales tratados de control de armas, buscando proyectar al eje sino-ruso como un factor de equilibrio frente al unilateralismo occidental ([Reuters](#); [AP News](#)).

Esta reorientación estratégica hacia Asia y otros espacios extraoccidentales encontró, además, un instrumento central en la diplomacia atómica. En un contexto de aislamiento occidental, Rusia ha utilizado a Rosatom para sostener su influencia de largo plazo mediante un modelo que abarca la construcción, operación, mantenimiento y gestión de residuos nucleares. Apoyándose en amplias líneas de crédito estatales, Moscú logra establecer vínculos de dependencia tecnológica e infraestructural duraderos con los países receptores. En este sentido, la exportación de tecnología nuclear funciona como una herramienta de influencia geopolítica sostenida, que le permite a Rusia ampliar su presencia estratégica, asegurar acceso a infraestructura sensible y consolidar asociaciones que compensan, al menos en parte, el deterioro de sus vínculos tradicionales con Europa ([ABC News](#)).

Esta proyección de largo plazo a través de la diplomacia atómica encontró una nueva expresión a fines de mayo con la firma del acuerdo entre Rusia y Kazajistán para construir la primera central nuclear kazaja, un proyecto valuado en unos 16.500 millones de dólares y apoyado en parte por crédito de exportación ruso. El contrato consolidó a Rosatom como proveedor principal en una infraestructura estratégica para Asia Central y confirmó que, aun en un contexto de aislamiento occidental, Moscú sigue utilizando la exportación nuclear como instrumento de influencia tecnológica, financiera y geopolítica. Rosatom dejó además abierta la posibilidad de participar también en una segunda planta en territorio kazajo, lo que refuerza la importancia de este vector en la proyección regional rusa ([Reuters](#); [Reuters](#)).

2.3 Economía

Durante abril y mayo, la economía rusa estuvo marcada por la confirmación oficial de una desaceleración significativa de la actividad. El primer trimestre del año registró una contracción del 0,3 %, la primera caída trimestral desde comienzos de 2023 (Reuters). Este deterioro respondió, en buena medida, al retroceso de sectores civiles importantes, como la construcción y la industria manufacturera (The Moscow Times; Reuters). Ante estos datos, Putin reprendió públicamente a la cúpula económica del Gobierno (incluidos el ministro de Finanzas, Anton Siluanov, y la gobernadora del Banco Central, Elvira Nabiullina) y exigió medidas para reactivar el crecimiento, rechazando la explicación oficial que atribuía la caída a un simple efecto calendario por la menor cantidad de días laborables. En respuesta, los principales funcionarios del Gabinete elaboraron una serie de propuestas orientadas a estimular la producción en un contexto de restricciones persistentes (Reuters).

Pese a esos indicadores negativos, el Kremlin intentó sostener una narrativa de estabilidad macroeconómica, presentando la contracción como parte de un “enfriamiento esperado” de la economía. Sin embargo, este discurso dejó entrever ciertas tensiones internas cuando la propia Nabiullina reclamó públicamente mayor honestidad en el manejo de las estadísticas económicas, en un contexto en el que agencias de inteligencia occidentales insinuaban posibles manipulaciones de los datos oficiales. Aunque el Gobierno, a través de su portavoz, reafirmó su plena confianza en las cifras publicadas, el episodio expuso las dificultades para administrar las expectativas públicas frente a un panorama de estancamiento productivo (Reuters).

En el frente monetario, las decisiones siguieron moviéndose entre la necesidad de ofrecer algún estímulo y de contener las presiones sobre los precios, y la escasez de mano de obra. A fines de abril, el Banco Central recortó en 50 puntos básicos la tasa de interés clave, hasta el 14,5 %. La medida fue considerada insuficiente por parte del sector corporativo: grandes grupos metalúrgicos, como Severstal y Rusal, informaron una fuerte caída de sus márgenes de ganancia y sostuvieron que el costo del crédito debería descender al menos al 12 % para sostener la inversión y evitar mayores tensiones financieras. No obstante, la autoridad monetaria optó por la cautela frente a una inflación del 5,9 % y, como señal de prudencia,

elevó su previsión para la tasa promedio anual, ubicándola en un rango todavía restrictivo de entre 14 % y 14,5 % (Reuters; Reuters).

En mayo, la desaceleración dejó de aparecer como una alarma coyuntural para convertirse en un diagnóstico oficial de mediano plazo. Las principales entidades financieras del país, como Sberbank, recortaron sus proyecciones de crecimiento del PIB para 2026 a un rango de entre 0,5 % y 1 %, tras el débil desempeño del primer trimestre. Esta revisión a la baja tuvo su correlato en los documentos del Ministerio de Desarrollo Económico, que empeoraron de manera marcada las perspectivas nacionales para el período 2026-2029. Las nuevas estimaciones oficiales proyectaron reducciones significativas en los volúmenes de producción y exportación de crudo y gas natural —vinculando así el estancamiento macroeconómico con la fragilidad estructural del sector energético— anticipando presiones persistentes sobre el presupuesto estatal (Reuters; Reuters).

Frente a este panorama y a un déficit presupuestario que se había acelerado a comienzos del año, la volatilidad geopolítica internacional ofreció a Moscú un alivio transitorio en el plano fiscal y cambiario (Reuters; The Moscow Times). El conflicto en Medio Oriente impulsó al alza las cotizaciones internacionales de los hidrocarburos, lo que benefició temporalmente a las finanzas rusas y obligó a revisar algunas previsiones. Como reflejo de ello, el Banco Central elevó un 45 % su pronóstico del precio promedio del petróleo para el año, hasta 65 dólares por barril. Este ingreso adicional de divisas otorgó cierto alivio fiscal e impulsó una apreciación del rublo que llevó al Ministerio de Finanzas a considerar un retorno anticipado a las compras en el mercado cambiario, con el objetivo de amortiguar el deterioro de las cuentas públicas en un contexto de debilidad productiva de fondo (Reuters).

2.4 Energía

Durante el bimestre abril-mayo, el sector energético ruso siguió operando bajo una combinación de restricciones estructurales, presión —por las sanciones externas— y alta volatilidad internacional. La suba de los precios de los hidrocarburos derivada de la guerra en Medio Oriente ofreció cierto alivio coyuntural, pero esa mejora de corto plazo convivió con dificultades operativas persis-

tentes, problemas logísticos y un deterioro más amplio del entorno externo ([Reuters](#); [Reuters](#)).

En abril, Rusia redujo su producción de crudo entre 300.000 y 400.000 barriles diarios, lo que constituyó la mayor caída mensual de los últimos seis años. Ese retroceso respondió a una combinación de factores: interrupciones en infraestructura energética afectada por ataques ucranianos, restricciones logísticas y crecientes dificultades para sostener el ritmo de exportación en un entorno marcado por sanciones más severas. En este sentido, el repunte de los precios no alcanzó para compensar plenamente la fragilidad operativa de un sector que siguió funcionando bajo fuertes condicionamientos ([Reuters](#)).

Al mismo tiempo, el entramado de sanciones occidentales continuó endureciéndose. El vigésimo paquete de medidas de la Unión Europea introdujo restricciones adicionales sobre servicios marítimos, amplió las acciones contra la llamada “flota en la sombra”, limitó transacciones vinculadas con infraestructuras de gas natural licuado y alcanzó también a refinerías, productores petroleros y exportaciones de fertilizantes ([Reuters](#)). La respuesta rusa presentó estas medidas como un factor adicional de presión sobre los mercados globales y como una amenaza para la seguridad energética y alimentaria de los países en desarrollo, en una línea argumental destinada a cuestionar el costo sistémico de las sanciones europeas ([Reuters](#); [Reuters](#)).

A pesar de ese endurecimiento, el régimen sancionatorio mostró ciertos márgenes de flexibilidad cuando entró en tensión con la necesidad de evitar una escalada de los precios energéticos. En el contexto de la crisis iraní y de la presión sobre las rutas comerciales, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos emitió licencias temporales que eximieron a cargamentos de petróleo ruso de algunas restricciones. La medida reflejó los límites prácticos de la política de presión occidental cuando la estabilidad del mercado internacional pasa a ser una prioridad inmediata. Tras las críticas europeas, Washington dejó en claro que se trataba de disposiciones excepcionales y de duración limitada, pero el episodio permitió a Moscú beneficiarse transitoriamente de una brecha táctica en el cerco sancionatorio ([Atlantic Council](#); [Reuters](#)).

Frente al cierre progresivo de mercados tradicionales en Occidente, el Kremlin también aceleró la búsqueda de nuevos desti-

nos de exportación en Asia y otros mercados no occidentales. En ese marco, Indonesia apareció como un socio potencial relevante al iniciar gestiones para importar hasta 150 millones de barriles de crudo ruso a lo largo del año. Aunque la concreción de esos volúmenes enfrenta obstáculos logísticos y regulatorios significativos, agravados por la disponibilidad limitada de buques y por la presión sancionatoria, el acercamiento de Yakarta y de otros países del Sudeste Asiático ofreció a Moscú una oportunidad para ampliar su inserción económica y reforzar su presencia en mercados alternativos ([Reuters](#)).

Sin embargo, el mes de mayo volvió a mostrar con claridad los límites de largo plazo del giro energético hacia Asia, especialmente en el sector gasífero. Pese a la voluntad de exhibir una asociación estrecha durante la cumbre entre Vladimir Putin y Xi Jinping en Beijing, las partes no lograron cerrar un acuerdo definitivo sobre el gasoducto Power of Siberia 2, clave para redirigir parte de los volúmenes que antes abastecían a Europa ([AP News](#); [Reuters](#)). Al mismo tiempo, documentos oficiales rusos revisaron a la baja las proyecciones de exportación de gas por tubería para 2026-2029 y confirmaron que el precio de venta a China sería, en promedio, un 30 % inferior al que Rusia obtenía en el mercado europeo. Todo ello indica que el reemplazo de los compradores tradicionales sigue siendo incompleto y considerablemente menos favorable en términos financieros ([Reuters](#)).

2.5 Política interna y sociedad

Durante abril y mayo, la política interna rusa estuvo marcada por una profundización del cerco digital que fue más allá de la censura tradicional y comenzó a afectar de manera directa el funcionamiento económico y la vida urbana. En su intento por reforzar el control sobre los flujos de información, las autoridades impusieron cortes prolongados del servicio de internet móvil (en Moscú, durante varios días consecutivos) y restringieron el acceso a plataformas de mensajería como WhatsApp y Telegram, al tiempo que promovían la migración hacia una aplicación estatal llamada MAX ([AP News](#); [Reuters](#); [Carnegie](#)). Paralelamente, el Gobierno intensificó su ofensiva contra las redes privadas virtuales (VPN), impulsando normas para impedir que los proveedores de alojamiento web ofrecieran

capacidad a estos operadores y exigiendo a las compañías de telecomunicaciones el cobro de tarifas adicionales por tráfico móvil internacional (Meduza; Meduza).

Este esquema de control tuvo efectos visibles sobre la vida cotidiana y sobre el funcionamiento de servicios básicos. Las interrupciones de conectividad afectaron sistemas de pago electrónicos, servicios de transporte, logística comercial y distintos dispositivos urbanos (Meduza). La frustración frente a estas disrupciones dio lugar a quejas públicas poco habituales, entre ellas las de figuras influyentes de las redes sociales, que apelaron directamente a Vladimir Putin para advertir sobre las dificultades crecientes que estos cortes generaban en la vida diaria y en el funcionamiento de la actividad urbana. En ese contexto, comenzó a percibirse un desgaste del equilibrio implícito mediante el cual amplios sectores de la población habían tolerado la creciente militarización del país a cambio de cierta estabilidad material (AP News; Carnegie). Ese malestar coincidió, además, con una baja en los niveles de aprobación presidencial registrados por el centro VTSIOM, que cayeron al 65,6 %, su nivel más bajo de los últimos años (Carnegie).

Las restricciones digitales también dejaron al descubierto tensiones dentro del propio aparato estatal. La política de apagones mostró una fricción creciente entre la lógica securitaria de los organismos de inteligencia, interesados en aislar el ecosistema digital ruso bajo argumentos de seguridad nacional, y los sectores administrativos y económicos del Kremlin, más preocupados por las pérdidas empresariales y el deterioro de la gestión civil. Para los administradores políticos del sistema, el bloqueo de redes de mensajería amenaza además con debilitar la infraestructura tecnológica utilizada para la movilización electoral controlada, un mecanismo importante para organizar la participación y el alineamiento de empleados estatales de cara a las elecciones legislativas (Carnegie).

En ese marco, el régimen pareció permitir que la formación New People capitalizara parte del malestar urbano expresando reparos frente a las restricciones sobre internet. Esta dinámica contribuyó a consolidar al partido como segunda fuerza política del país, por delante del Partido Comunista, y sugirió una reconfiguración de la oposición sistémica tolerada por el Estado como vía para absorber demandas de sectores urbanos crecientemente insatisfechos con el endurecimiento securitario (Carnegie).

Más allá del plano digital, la centralidad del aparato de seguridad siguió extendiéndose sobre instituciones civiles y sobre el sistema científico. En un clima que defensores de derechos humanos y abogados exiliados describen como una creciente “manía de espías”, dos físicos de centros de investigación de élite en Siberia (Valery Zvegintsev y Vladislav Galkin), vinculados al desarrollo de tecnología para misiles hipersónicos, fueron condenados a doce años y medio de prisión en juicios a puerta cerrada por traición. Colegas de los investigadores advirtieron que estas persecuciones responden al celo del FSB por detectar enemigos internos, una dinámica que puede desalentar la innovación científica y erosionar la confianza dentro del ámbito académico (Reuters).

Esta reorientación del aparato estatal hacia un esquema más punitivo encontró, además, una validación simbólica a fines de abril, cuando Putin dispuso que la academia de espionaje del FSB recuperara el nombre de Félix Dzerzhinsky, fundador de la Checa y figura asociada al origen de la represión política soviética. El gesto resumió, en el plano simbólico, una evolución más amplia del régimen: ante la dificultad de sostener los niveles previos de apatía social y estabilidad material, el Kremlin parece depender cada vez más del control de la información, de la expansión del aparato de seguridad y de mecanismos más explícitos de coerción para preservar el orden interno (Reuters; Carnegie).

3. Ucrania

3.1 Política exterior

Durante abril y mayo, la política exterior ucraniana estuvo marcada por la transición hacia una nueva etapa en el financiamiento occidental y por una redefinición gradual del vínculo institucional con la Unión Europea. En ese marco, la diplomacia de Kiev concentró sus esfuerzos en asegurar la viabilidad financiera del Estado mediante la implementación del paquete de asistencia europea de 90.000 millones de euros (Reuters). Tras varias semanas de presión del Ejecutivo sobre la Rada Suprema para aprobar la legislación exigida por los acreedores, la Comisión Europea y Ucrania firmaron, el 20 de mayo, un memorando de entendimiento que abrió el camino

para un primer desembolso de 3200 millones de euros, previsto para mediados de junio, como parte de los 45.000 millones asignados para 2026 a través de distintos mecanismos de apoyo (The Kyiv Independent; European Commission).

El acuerdo confirmó, además, que esta nueva etapa del respaldo europeo quedaría vinculada al cumplimiento de compromisos internos por parte de Ucrania, centrados en el aumento de la recaudación tributaria, la reducción de la economía informal y una mayor eficiencia del gasto público (The Kyiv Independent). Esa secuencia se completó el 28 de mayo, cuando la Rada ratificó el acuerdo de préstamo con la Unión Europea por 298 votos, despejando así el último paso interno necesario para habilitar los primeros desembolsos de junio. Ese mismo día, el Consejo de la UE aprobó un séptimo pago de casi 2800 millones de euros en el marco de la Ukraine Facility, tras constatar el cumplimiento de once de las veinte condiciones previstas para ese tramo (Reuters; European Council).

En paralelo a esta reconfiguración del apoyo financiero europeo, el debate sobre la adhesión de Ucrania a la Unión Europea mostró una mayor convergencia entre las aspiraciones políticas de Kiev y las limitaciones percibidas en varias capitales del bloque. Aunque la comisaria de Ampliación, Marta Kos, destacó que Ucrania se encontraba entre los países candidatos con mayor velocidad de adopción de reformas, durante estos meses comenzó a reconocerse con mayor claridad que la posibilidad de una membresía plena en 2027 resultaba improbable (The Kyiv Independent; Reuters).

En ese contexto, ganó visibilidad la discusión sobre fórmulas de integración gradual. La propuesta más definida provino del canciller alemán, Friedrich Merz, quien sugirió un esquema de “membresía asociada” que permitiría a Ucrania participar en instituciones comunitarias y acceder de forma progresiva al mercado y presupuesto europeo, aunque sin plenos derechos políticos. Zelenski rechazó públicamente esta alternativa el 23 de mayo, al considerar que implicaba una integración incompleta y políticamente asimétrica (Reuters; Politico). Pocos días después, el 27 de mayo, Ursula von der Leyen afirmó tras conversar con Zelenski que las semanas siguientes serían decisivas para avanzar en el proceso de adhesión, una señal de que Bruselas buscó sostener el impulso político del expediente ucraniano aún en medio de las discrepancias sobre los tiempos y modalidades de ingreso (Reuters).

La evolución de la agenda europea ucraniana también estuvo influenciada por el cambio político en Hungría. La derrota electoral de Viktor Orbán a mediados de abril y el triunfo de Péter Magyar modificaron una de las principales fuentes de bloqueo dentro de la Unión Europea en relación con Ucrania ([Atlantic Council](#); [Reuters](#)). A partir de entonces, Budapest y Kiev iniciaron consultas durante mayo, en un clima menos confrontativo que los meses anteriores. Sin embargo, el cambio de liderazgo no implicó un alineamiento pleno con las posiciones ucranianas ([Reuters](#); [Reuters](#)). El nuevo Gobierno húngaro mantuvo su rechazo a una adhesión acelerada de países inmersos en conflictos y continuó situando la cuestión de los derechos de la minoría húngara en Transcarpatia como un componente central de la relación bilateral ([Euronews](#)).

Al mismo tiempo, Ucrania avanzó en una diversificación de su política exterior apoyada en la expansión de su sector tecnológico-defensivo. La experiencia acumulada en el uso, producción y adaptación de sistemas no tripulados comenzó a desempeñar una función más visible en la proyección internacional del país ([Reuters](#)). A esta tendencia, se sumó una política más activa de cooperación con distintos socios, tanto europeos como extraeuropeos, centrada en la transferencia de capacidades técnicas, el intercambio de experiencia operativa y el desarrollo de asociaciones en materia de seguridad ([Reuters](#); [Reuters](#)).

Dentro de esa estrategia de diversificación, la visita de Zelenski a Bakú el 25 de abril ocupó un lugar particularmente relevante. Se trató de su primer viaje oficial a Azerbaiyán desde el inicio de la invasión a gran escala, y concluyó con la firma de seis acuerdos bilaterales orientados principalmente a la cooperación en defensa, la seguridad frente a amenazas aéreas y la inversión energética ([Kyiv Post](#)). Estos procesos reflejaron una política exterior cada vez más orientada a ampliar márgenes de maniobra mediante asociaciones pragmáticas, en un contexto de prolongación de la guerra, presión económica sostenida y perspectivas de integración europea más graduales de lo previsto inicialmente ([Carnegie](#); [Reuters](#)).

3.2 Defensa

Durante el bimestre, el sector de defensa ucraniano profundizó una transformación que ya se había insinuado en los primeros meses

del año: el pasaje desde un esquema centrado casi exclusivamente en la asistencia militar externa hacia otro basado en la integración industrial, la coproducción y la expansión de capacidades propias. El programa orientado a instalar capacidades productivas ucranianas en entornos seguros de la Unión Europea comenzó a adquirir una forma más concreta. La visita de Zelenski a Berlín a mediados de abril fue uno de los principales hitos de este proceso: Alemania, que se consolidó como el principal socio europeo de defensa de Ucrania, suscribió una serie de acuerdos bilaterales que incluyeron la producción conjunta de sistemas no tripulados, junto con compromisos vinculados al suministro de misiles PAC-2 y baterías IRIS-T ([Centre for Eastern Studies](#); [Ukrinform](#)). Esa misma lógica se extendió a otros socios europeos: avances en las conversaciones con Rumania para el ensamblaje de drones con financiamiento comunitario, acuerdos con Noruega para la producción conjunta de munición de artillería de 155 milímetros y nuevos contactos técnicos con Lituania ([Reuters](#)).

Este desplazamiento hacia un modelo más integrado recibió, además, un respaldo financiero e institucional relevante desde Bruselas. A fines de abril, se confirmó que la Unión Europea destinaría cerca de 6000 millones de euros del primer tramo de su nuevo paquete de asistencia al financiamiento de adquisiciones de drones producidos en Ucrania. La decisión fue importante no solo por su magnitud, sino también porque reforzó una lógica distinta de apoyo externo: en lugar de limitarse al envío de material desde terceros países, el nuevo esquema apuntó a financiar compras orientadas a fortalecer directamente la base industrial local. En ese marco, la industria de defensa ucraniana dejó de ser vista únicamente como receptora de apoyo y empezó a ocupar un lugar más claro como proveedora de capacidades dentro de una arquitectura europea de seguridad en formación ([Ukrinform](#)).

Para acompañar esa expansión, el Gobierno avanzó en una flexibilización de los procedimientos de adquisiciones y prueba de nuevos sistemas. El Gabinete habilitó un mecanismo acelerado para que el Ministerio de Defensa pudiera incorporar armamento innovador y evaluarlo directamente en condiciones operativas, reduciendo los tiempos entre el desarrollo por parte de empresas tecnológicas y su eventual adopción estatal. Paralelamente, la dimensión internacional de la logística militar se volvió más compleja y más coordinada. En ese contexto, a fines de abril se lanzó CORPUS, una coa-

lición multinacional de adquisiciones integrada por Ucrania, Italia, Finlandia, Noruega, Suecia y el Reino Unido. La nueva plataforma fue concebida para coordinar compras, fortalecer cadenas de suministro y sistematizar parte de la experiencia ucraniana en gestión logística bajo condiciones de alta presión ([Ukrinform](#); [Ministry of Defence](#); [The Kyiv Independent](#)).

Al mismo tiempo, el sector tecnológico-defensivo ucraniano consolidó su lugar como uno de los principales activos estratégicos del país. La asociación de intercambio de datos con Palantir y el desarrollo del proyecto Brave1-Datamine reflejaron el valor creciente que los socios occidentales asignan a la experiencia acumulada por Ucrania en innovación militar y uso operativo de datos de combate ([Reuters](#)). En paralelo, la adaptación técnica frente a amenazas aéreas siguió orientándose hacia soluciones de menor costo relativo.

El Ministerio de Defensa avanzó con la adquisición de 8000 drones interceptores Octopus y aceleró las pruebas de misiles de bajo costo diseñados para neutralizar drones tipo Shahed, con vistas a su producción a mayor escala durante el otoño. De manera complementaria, Estados Unidos autorizó en mayo un paquete de 108,1 millones de dólares para el sostenimiento logístico de los sistemas antiaéreos Hawk, lo que contribuyó a preservar capacidades ya desplegadas mientras Ucrania intenta desarrollar soluciones más baratas y escalables ([Ukrinform](#); [Ukrinform](#); [Reuters](#)). Hacia el cierre del período, Ucrania dio, además, un paso importante en la renovación de su aviación de combate. El 28 de mayo, Zelenski anunció en Suecia un acuerdo para la compra de 20 cazas Gripen nuevos, mientras Estocolmo confirmó la donación de 16 aviones Gripen C/D a partir de 2027, lo que reforzó la tendencia hacia una cooperación militar más diversificada con socios europeos ([Reuters](#)).

En conjunto, estos movimientos ilustraron el avance del sector de defensa ucraniano hacia una configuración más compleja y más autónoma, en la que la innovación interna, el financiamiento externo orientado a compras locales y la coproducción con socios europeos comenzaron a articularse de manera más estable. Más que sustituir la asistencia internacional, esta transformación tendió a reordenarla en función de una guerra prolongada y de la necesidad de fortalecer una base industrial capaz de sostener el esfuerzo militar en el tiempo ([Reuters](#)).

3.3 Economía

Durante estos meses, la situación económica ucraniana continuó condicionada por la necesidad de sostener la viabilidad fiscal mediante financiamiento externo, en un contexto de debilidad productiva y elevada dependencia de la asistencia internacional. En el primer trimestre de 2026, el PIB se contrajo un 0,5 % interanual, mientras que la producción industrial cayó un 1,1 %, en buena medida como consecuencia de la crisis energética del invierno. En ese marco, la actividad legislativa en Kiev quedó fuertemente orientada a la aprobación de las medidas requeridas por los acreedores internacionales para evitar interrupciones en los desembolsos provenientes de la Unión Europea y de otros organismos multilaterales, considerados esenciales para sostener el funcionamiento del Estado (The Kyiv Independent).

La continuidad de esa asistencia quedó vinculada a una nueva matriz de condicionalidades. El memorando de entendimiento firmado con Bruselas, en línea con las metas pactadas con el FMI, definió una agenda centrada en el aumento de la recaudación interna, la reducción de la economía informal y una mayor eficiencia del gasto público (Reuters; The Kyiv Independent). Sin embargo, la implementación de esas reformas puso de manifiesto tensiones políticas significativas. Diversos observadores locales advirtieron sobre un creciente rezago en el cumplimiento de compromisos, reflejado en la resistencia parlamentaria a aprobar medidas fiscalmente costosas, entre ellas la introducción del IVA para ciertos trabajadores independientes. Estas dificultades obligaron al Ejecutivo a renegociar plazos y prioridades con el FMI (Kyiv Post).

A pesar de esas fricciones, el comienzo del segundo trimestre mostró algunas señales de mejora. En abril, la economía registró un crecimiento del 0,9 %, impulsado principalmente por el comercio minorista, la industria alimentaria y la producción vinculada al sector de defensa. Ese desempeño permitió reducir la contracción acumulada del primer cuatrimestre al 0,2 %. Al mismo tiempo, la cumbre empresarial UE-Ucrania celebrada en Bruselas reflejó un cambio en la orientación del apoyo europeo, con mayor énfasis en la reconstrucción productiva. En ese contexto, la Comisión Europea anunció un paquete de 1200 millones de euros destinado a infraestructura, pequeñas y medianas empresas e industrias estratégicas, en una lógica que combinó asistencia financiera con promoción de

inversión y recuperación en diversos sectores ([Reuters](#); [European Commission](#)).

En el plano sectorial, la agroindustria siguió enfrentando un contexto de costos elevados y mayor vulnerabilidad externa. La escalada del conflicto en Medio Oriente alteró cadenas de suministro y encareció combustibles e insumos, con impacto directo sobre la estructura de costos del sector. En Ucrania, esta situación se tradujo en un aumento aproximado del 22 % en los costos logísticos operativos, al tiempo que el alza internacional de los precios de alimentos y aceites vegetales agregó nuevas presiones sobre la producción y el transporte. A nivel interno, el traslado de mayores costos energéticos y productivos contribuyó a una aceleración inflacionaria: en abril, la inflación alcanzó un 8,6 % interanual, lo que llevó al Banco Nacional de Ucrania a revisar al alza sus previsiones para el resto del año ([OCHA](#); [Reuters](#); [Centre for Economic Strategy](#)).

La evolución económica del bimestre estuvo marcada por una estabilización parcial, aunque sobre una base de fragilidad persistente. La recuperación de algunos sectores, el impulso del complejo industrial de defensa y la llegada de nuevos recursos europeos contribuyeron a aliviar la presión inmediata sobre las cuentas públicas. Sin embargo, la estructura macroeconómica siguió dependiendo en gran medida del financiamiento externo, mientras que las dificultades políticas para avanzar en reformas tributarias y fiscales de mayor profundidad mantuvieron abierto el interrogante sobre la sostenibilidad del esquema vigente, especialmente de cara al horizonte financiero de 2027 ([Reuters](#); [Centre for Economic Strategy](#)).

3.4 Energía

Durante abril y mayo, el sector energético ucraniano ingresó en una nueva fase marcada por el fin de la temporada de calefacción, la preparación para el invierno siguiente y la persistencia de vulnerabilidades estructurales tanto en el plano interno como externo. A partir del 1 de abril, las importaciones de gas natural cayeron de manera pronunciada hasta ubicarse en torno a 0,8 millones de metros cúbicos diarios. Esta reducción fue posible porque Ucrania llegó al final del invierno con reservas cercanas a 9,5 mil millones de metros cúbicos, un nivel superior al del año anterior, que

le permitió limitar compras en un contexto de precios europeos elevados. Sobre esa base, el Ministerio de Energía fijó como objetivo para el invierno 2026-2027 un nivel de almacenamiento de 14,6 mil millones de metros cúbicos, con 13,2 mil millones como umbral mínimo (Reuters; Reuters). Para alcanzar esa meta, el Gobierno continuó priorizando el uso del Corredor Vertical y el aumento de flujos de gas natural licuado desde terminales del sur de Europa, especialmente a través de Grecia. Sin embargo, esta estrategia siguió condicionada por un contexto regional exigente, dado que varias proyecciones indicaban que Europa podría tener dificultades para alcanzar sus propios objetivos de almacenamiento antes del próximo invierno (Reuters; Reuters).

En paralelo, el sistema eléctrico mostró algunos signos de recuperación parcial. Durante abril, las autoridades informaron que Ucrania había logrado restaurar aproximadamente 4 de los 9 gigavatios de capacidad de generación destruidos durante los ataques del invierno. Esa recuperación coexistió con una orientación más marcada hacia la descentralización y la diversificación de la matriz. A fines de abril, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) anunció su apoyo a un proyecto solar de 106 megavatios con almacenamiento en baterías, concebido para fortalecer la seguridad del suministro a nivel local y reducir la dependencia de nodos centralizados de generación. Al mismo tiempo, avanzó la convergencia regulatoria con Europa mediante el lanzamiento del proyecto REMIT para Ucrania, destinado a dotar al ente regulador nacional, NEURC, de un sistema de monitoreo orientado a reforzar la transparencia y la integridad del mercado energético (The Kyiv Independent; EBRD; EBRD).

Pese a estos avances, la situación energética siguió fuertemente condicionada por factores externos y por la fragilidad de la infraestructura crítica. La escalada del conflicto en Medio Oriente, en particular la guerra con Irán, contribuyó a un aumento de los precios internacionales de los combustibles y empeoró las perspectivas macroeconómicas para el resto del año (Centre for Economic Strategy; Reuters). Al mismo tiempo, la seguridad del suministro nuclear volvió a adquirir centralidad. Dado que la generación nuclear cubre hasta el 80 % de las necesidades eléctricas del país, cualquier alteración en sus condiciones operativas tiene efectos sistémicos. En ese contexto, a fines de mayo un incendio en la subestación Dniprovská de 750 kV obligó a desconectar parcialmente

a la central nuclear de Ucrania del Sur de sus líneas externas de alimentación. El episodio mostró, una vez más, la exposición permanente del sistema energético ucraniano a incidentes que afectan componentes esenciales de la red (Reuters).

La dimensión institucional del sector también ocupó un lugar importante durante el bimestre. En mayo, un tribunal de Kazajistán autorizó a Naftogaz a avanzar en la ejecución de un laudo arbitral por aproximadamente 1400 millones de dólares contra Gazprom, en el marco de una disputa vinculada a tarifas de tránsito. La decisión representó un avance significativo para la posición jurídica y financiera de la empresa estatal ucraniana (Reuters). Sin embargo, este desarrollo coincidió con nuevas tensiones en materia de gobernanza interna. Energoatom suspendió a varios funcionarios y abrió investigaciones internas tras requerimientos presentados por la Oficina Nacional Anticorrupción (Reuters).

3.5 Política interna y sociedad

La dinámica política interna estuvo signada por el deterioro de la relación entre el Poder Ejecutivo y la Rada Suprema, en un contexto de fuerte presión para aprobar la legislación requerida por los acreedores internacionales. Las exigencias del FMI y de la Unión Europea para destrabar nuevos desembolsos coincidieron con una creciente dificultad del sistema político para producir acuerdos legislativos de manera ágil. Este estancamiento, asociado tanto al desgaste derivado de la prolongación de la guerra como a deficiencias en la coordinación entre el Gobierno y los bloques parlamentarios, incrementó durante abril la preocupación por la posibilidad de tensiones presupuestarias en el corto plazo (Reuters; The Kyiv Independent).

Esa fragilidad política se vio acentuada en mayo por el avance de causas judiciales que afectaron al entorno más próximo del presidente Zelenski. El 14 de mayo, el exjefe de la Oficina Presidencial, Andriy Yermak, quedó bajo prisión preventiva con una fianza superior a los tres millones de dólares, en el marco de una causa por presunto lavado de 10,5 millones de dólares. Según la imputación, los fondos habrían sido canalizados hacia un proyecto inmobiliario en las afueras de Kiev a partir de sobornos vinculados a la empresa estatal Energoatom. Aunque Zelenski no fue implicado directa-

mente, el caso incrementó la presión política sobre el oficialismo y reavivó el debate sobre la exposición del círculo presidencial a escándalos de corrupción ([Reuters](#); [The Kyiv Independent](#); [Reuters](#)).

Al mismo tiempo, la evolución de este y otros expedientes volvió a poner en cuestión el funcionamiento de la arquitectura institucional anticorrupción. La Agencia Nacional para la Prevención de la Corrupción (NACP) y su titular, Viktor Pavlushchuk, enfrentaron críticas de organizaciones de la sociedad civil, que cuestionaron su desempeño en el control patrimonial de altos funcionarios y su grado de independencia. Estas objeciones coincidieron con diagnósticos más amplios, formulados también por centros de estudios europeos, según los cuales la consolidación del Estado de derecho en Ucrania requiere algo más que la existencia formal de agencias especializadas. Desde esta perspectiva, la persistencia de prácticas opacas y de estructuras informales de poder siguió limitando la capacidad del Estado para traducir la agenda anticorrupción en una transformación institucional más profunda, un punto particularmente sensible en el marco del proceso de integración europea ([The Kyiv Independent](#); [SWP](#)).

En el plano social, se observaron intentos de dar mayor estabilidad institucional a políticas que hasta ahora habían funcionado principalmente bajo lógicas de emergencia. A fines de abril, el Gobierno confirmó que los servicios de apoyo psicosocial y resiliencia comunitaria, implementados inicialmente a través de proyectos piloto, contarían con financiamiento permanente a partir del presupuesto de 2027. En paralelo, la política hacia la diáspora comenzó a adquirir un perfil más estructurado con la apertura en Berlín del primer Centro de Unidad Ucraniana, orientado a mantener vínculos culturales, brindar asesoramiento y facilitar eventuales procesos de retorno. En ese mismo marco, las autoridades aclararon que no existían gestiones intergubernamentales con Alemania para forzar el regreso de hombres ucranianos residentes en el exterior, en una señal orientada a preservar la relación con una comunidad que el Estado considera relevante para la recuperación futura del país ([Ukrinform](#); [Ukrinform](#); [Ukrinform](#)).

Más allá de estos avances, las consecuencias sociales acumuladas de la guerra siguieron manifestándose con fuerza en el espacio público. A fines de mayo, cientos de manifestantes se congregaron en Kiev para exigir el veto de una ley que permitiría a los tribuna-

les declarar legalmente fallecidos a soldados desaparecidos antes de que sus familias agotaran otras instancias de búsqueda. En un contexto en el que el registro oficial supera las 90.000 personas desaparecidas en circunstancias especiales, la protesta expuso la dificultad de equilibrar necesidades administrativas del Estado con las demandas de familiares afectados por la incertidumbre prolongada. Estos procesos mostraron que la situación interna siguió atravesada por una combinación de tensión política, presión institucional y creciente demanda social sobre la capacidad del Estado para sostener legitimidad y cohesión en un contexto de guerra prolongada (AP News).

En el plano de la diplomacia académica y cultural, a fines de mayo se desarrolló un encuentro entre el CARI y académicos de la School for Policy Analysis de la Universidad Nacional de Kiev-Academia Mohyla. La reunión giró en torno a estrategias de difusión cultural ucraniana, las relaciones argentino-ucranianas y posibles espacios de cooperación académica. El intercambio ilustró un esfuerzo por ampliar la proyección internacional de Ucrania en América Latina también a través de canales no gubernamentales.

4. Asia Central

Abril y mayo estuvieron marcados por una combinación de continuidad y aceleración de tendencias ya visibles en la región: una mayor densidad de la cooperación intrarregional en materia ambiental e hídrica, nuevos movimientos de diversificación económica y energética, una profundización de los vínculos con China, Rusia y actores occidentales en paralelo, y algunos episodios de tensión política interna que mostraron los límites de la estabilidad regional. En conjunto, el período confirma que Asia Central sigue avanzando hacia una mayor coordinación propia, aunque todavía en un entorno atravesado por presiones externas, vulnerabilidades estructurales y márgenes de maniobra desiguales entre países.

4.1 Política y sociedad

En el plano político y social, Kirguistán concentró algunos de los desarrollos más significativos del bimestre. La causa por presunto complot contra el exjefe de seguridad Kamchybek Tashiev se con-

solidó como uno de los hechos políticos internos más relevantes del período, en tanto fue interpretada como parte de una mayor centralización del poder presidencial. En paralelo, Bishkek enfrentó una creciente presión internacional por su rol en posibles esquemas de evasión de sanciones a Rusia, lo que derivó en el cierre de decenas de empresas consideradas de riesgo ([Radio Free Europe/Radio Liberty](#)).

Kazajistán también mostró las tensiones que acompañan su política de equilibrio. En abril, la condena de diecinueve acusados en una causa ligada a protestas antichinas volvió a poner de relieve la sensibilidad política del vínculo con Beijing y los límites del margen de protesta en torno a Xinjiang y a la presencia china en la región. ([Radio Free Europe/Radio Liberty](#)).

Turkmenistán, por su parte, ofreció una imagen ambivalente. Por un lado, hubo señales acotadas de apertura económica y diplomática bajo Serdar Berdymukhamedov; por otro lado, persistieron las advertencias sobre la continuidad del autoritarismo, la censura y la opacidad estructural del régimen. Esa tensión entre apertura controlada y rigidez política siguió siendo uno de los rasgos distintivos del país durante mayo ([Reuters](#)).

A escala regional, un tema social de peso fue la persistencia del aborto selectivo por sexo, especialmente en Tayikistán y Uzbekistán ([Radio Free Europe/Radio Liberty](#)). Más que un episodio aislado, este fenómeno apareció como un síntoma de desigualdades de género persistentes, con potenciales consecuencias demográficas y sociales de largo plazo.

4.2 Economía

En materia económica, Uzbekistán volvió a aparecer como uno de los casos más dinámicos de la región. La decisión de avanzar con la venta de una participación del National Investment Fund mediante colocaciones en Londres y Tashkent marcó un hito para los mercados de capitales uzbekos, y reforzó su imagen como uno de los polos reformistas más activos de Asia Central ([Reuters](#)). A esto se sumó la captación de más de 690 millones de dólares en la primera colocación en la capital inglesa, una señal de que el país mantiene atractivo para inversores externos.

Ese dinamismo también se expresó en la profundización de los vínculos económicos con China. En el marco del foro interregional Uzbekistán-China celebrado en Xi'an, se firmaron acuerdos de inversión y exportación por más de 3500 millones de dólares, vinculados a infraestructura, urbanización y transporte ([The Times of Central Asia](#)). A su vez, avanzó el proyecto del nuevo aeropuerto internacional de Tashkent, concebido como una de las principales apuestas logísticas de la etapa actual ([The Astana Times](#)).

Kazajistán mantuvo, mientras tanto, su centralidad como economía hidrocarburífera y minera. En mayo, la suba de la producción de petróleo y condensados reforzó la importancia del país tanto para los equilibrios económicos regionales como para los mercados energéticos más amplios ([Reuters](#)). En paralelo, crecieron las discusiones sobre minerales críticos: si bien Astana aparece bien posicionada para capitalizar el interés occidental, distintas fuentes coincidieron en señalar que la baja exploración geológica y la falta de capacidad de procesamiento siguen siendo obstáculos estructurales ([The Astana Times](#)).

4.3 Energía

En el terreno energético, el desarrollo más significativo del período fue el acuerdo entre Kazajistán y Rusia para la construcción de la primera central nuclear kazaja. El proyecto, estimado en unos 16.500 millones de dólares, marca un giro estratégico de gran magnitud en la matriz energética del país. Más aún, la aprobación de una segunda planta con participación china sugiere que Kazajistán busca diversificar socios sin abandonar su lógica tradicional de balance entre potencias ([Reuters](#)). La visita de Vladimir Putin al territorio kazajo a finales de mayo también puso de relieve la centralidad de la cooperación energética entre ambas naciones. Las conversaciones incluyeron no solo las cuestiones nucleares, sino también el tránsito de petróleo hacia China, la cooperación gasífera y la aspiración de Astana de consolidarse como nodo energético euroasiático ([Reuters](#)).

Uzbekistán, por su parte, registró un movimiento importante con la entrada de British Petroleum en bloques de exploración de hidrocarburos en la región de Ustyurt. La operación fue leída como una señal de renovado interés internacional por el sector energé-

tico uzbeko y por su potencial dentro de redes más amplias de conectividad energética caspio-centroasiática ([Reuters](#)).

Sin embargo, uno de los ejes más importantes del bimestre no fue estrictamente hidrocarburífero ni nuclear, sino hídrico. En mayo se firmaron acuerdos entre Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán sobre las liberaciones de agua desde Toktogul, y luego respecto del reservorio Bahri-Tojik. Estos protocolos muestran una creciente maduración de la cooperación regional sobre recursos transfronterizos particularmente sensibles, con efectos directos sobre riego, generación eléctrica y estabilidad agrícola ([Qazinform](#)).

4.4 Guerra y defensa

En el plano de la seguridad, Kirguistán volvió a ocupar un lugar central al albergar en mayo la reunión de secretarios de consejos de seguridad de la Organización de Cooperación de Shanghái. Allí se subrayaron amenazas ya clásicas para la región (terrorismo, extremismo, narcotráfico y ciberataques) en un contexto global crecientemente volátil. Más que una novedad doctrinaria, el encuentro confirmó el lugar de Bishkek como sede útil para conversaciones de seguridad euroasiáticas ([Caspian Policy Center](#)).

Tayikistán profundizó simultáneamente su vínculo de seguridad con China. La visita estatal de Emomali Rahmon a Beijing derivó en la firma de un tratado de amistad y cooperación permanente, acompañado de compromisos explícitos de colaboración en materia de seguridad, control del extremismo y combate al crimen transnacional. Este desarrollo refuerza la impresión de que la amistad tayika respecto de China ya no es solo económica, sino también estratégicamente securitaria ([Xinhua](#)).

Kazajistán, en un registro distinto, sostuvo su perfil de profesionalización militar mediante el despliegue de más de 150 efectivos en operaciones de paz de la ONU. Aunque no se trató de una crisis puntual, sí fue un indicador de la proyección externa que Astana busca construir en el plano de defensa ([The Astana Times](#)).

Finalmente, el caso kirguís volvió a cruzar economía y seguridad, con el cierre de 50 compañías acusadas de evadir sanciones a Rusia. Las preocupaciones occidentales por reexportaciones hacia Rusia incluyeron bienes con potencial uso dual, como ciertos equi-

pos de radio y máquinas de CNC, lo que conecta directamente la cuestión sancionatoria con la guerra en Ucrania y con los controles sobre insumos con aplicaciones militares ([Radio Free Europe/Radio Liberty](#)).

4.5 Desarrollos regionales y relaciones internacionales

El principal hito regional de abril fue la Cumbre Ecológica Regional celebrada en Astana. La firma de la declaración “Solidaridad Ambiental de Asia Central” por los cinco presidentes de la región, junto con el lanzamiento de nuevas iniciativas vinculadas a biodiversidad, glaciares, contaminación del aire y economía circular, constituyó probablemente la expresión más clara del bimestre de una agenda regional propiamente centroasiática ([The Times of Central Asia](#)).

Ese mismo impulso se proyectó sobre la diplomacia del mar de Aral y sobre una agenda hídrica más amplia. La designación de Uzbekistán para presidir el Fondo Internacional para Salvar el Mar de Aral entre 2027 y 2029 reforzó el creciente protagonismo regional de Tashkent ([The Times of Central Asia](#)).

Otro hecho importante fue la cumbre informal de la Organización de Estados Túrquicos en Turkistán, donde se firmó la Declaración de Turkistán y se discutieron temas de conectividad, energía, digitalización y seguridad. Para Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán, este foro volvió a confirmar que el espacio túrquico se consolida como plataforma complementaria de articulación regional, sin reemplazar otros formatos multilaterales ([Organization of Turkic States](#)).

También persistió la competencia entre grandes potencias por los minerales críticos de Asia Central. Mientras Rusia expresó preocupación por el avance de Estados Unidos y la Unión Europea en este terreno, distintas fuentes coincidieron en que el interés occidental solo podrá traducirse en una presencia duradera si viene acompañado por financiamiento, infraestructura de procesamiento y compromisos económicos estables ([The Times of Central Asia](#)).

Por último, el Corredor Medio siguió ganando centralidad geopolítica. La creciente atención a rutas euroasiáticas alternativas, impulsada por las disrupciones en otros corredores, confirma la im-

portancia estratégica de Asia Central como espacio de tránsito, articulación y competencia entre proyectos de conectividad (Radio Free Europe/Radio Liberty).

5. Cáucaso Sur

La situación general en el Cáucaso Sur durante este período se encontró marcada por un aumento de las tensiones en sus relaciones exteriores y un profundo deterioro de los vínculos entre los Gobiernos y la sociedad civil. En Armenia y Azerbaiyán, se continuó con el proceso de integración regional, que sigue lleno de incógnitas. Por su parte, Georgia lidió con el aislamiento europeo.

El balance de poder regional continuó viéndose alterado por los efectos de la guerra iniciada por la Federación Rusa en Ucrania, así como por la guerra entre Irán y Estados Unidos e Israel. Estos conflictos transformaron a la región en un centro de competencia hegemónica debido a la importancia de sus corredores y recursos energéticos.

En este contexto, el estado democrático en la región se enfrentó a graves amenazas derivadas de políticas autoritarias. El informe anual de Reporteros sin Fronteras (RSF) mostró que la situación de la libertad de prensa en toda la región ha empeorado. El ranking posicionó a Armenia en el puesto 50, a Georgia en el 135 y a Azerbaiyán en el 171; sus lugares anteriores eran 34, 114 y 167, respectivamente.

Mientras que existen diferencias significativas en estos puestos, lo cierto es que en la región se presenta un aumento del control estatal en los medios, censura, violencia policial y detenciones arbitrarias. En el caso puntual de Armenia, los principales causantes del retroceso se encontraron ligados a un aumento sin precedentes de la desinformación y los discursos de odio derivados de las tensiones con Rusia a raíz del progresivo acercamiento del Gobierno de Armenia a la Unión Europea, y también a medidas tomadas por el propio Gobierno de Pashinian que afectan al funcionamiento de las instituciones del sistema democrático, la libertad de prensa, y el rol de la oposición (RSF).

5.1 Armenia

5.1.1 Política interna y sociedad

El giro de Armenia hacia una democracia plural europea fue notable. De acuerdo con Freedom House, el país es aún el más libre y pluralista del Cáucaso, y se presenta como una excepción a la regla desde la llegada al poder de la Revolución de Terciopelo, en 2018. (Freedom House). Esta situación excepcional generó un lento proceso orientado a la normalización de las relaciones con Azerbaiyán y Turquía, lo que trajo mayor seguridad en las fronteras.

Sin embargo, el German Council on Foreign Relations (DGAP) advirtió sobre un proceso creciente de personalismo del poder en el que las instituciones democráticas formales perdieron peso y autonomía frente a la Revolución de Terciopelo armenia. La imagen de Pashinian como líder carismático contribuye a una reestructuración de la comunicación política en la que los intermediarios tradicionales (partidos políticos, Parlamento e incluso segmentos de la sociedad civil) son cada vez más ignorados o marginados (DGAP).

El German Council on Foreign Relations también pone de manifiesto la falta de sensibilidad con la que se abordan ciertas cuestiones nacionales: “Aún más preocupantes son los elementos de la retórica oficial que han apuntado a los armenios desplazados de Nagorno-Karabaj, incluidas declaraciones que sugieren que no supieron defenderse” (DGAP).

Otro foco de tensión en estos meses ha sido la creciente conflictividad entre el Gobierno de Pashinian y la Iglesia Apostólica Armenia. La disputa, iniciada tras la derrota armenia en Nagorno-Karabaj y agravada por el acercamiento del Gobierno a Turquía y Azerbaiyán, adquirió una nueva dimensión cuando el partido gobernante Contrato Civil incorporó formalmente en su plataforma electoral un programa de reforma de la Iglesia. La propuesta ha contemplado la remoción del Catholicós Karekin II, la designación de una autoridad interina, la adopción de nuevos mecanismos de supervisión institucional y financiera, y la posterior elección de una nueva conducción eclesiástica. El Gobierno ha sostenido que la Iglesia se ha transformado en un actor político partidario y que es necesario garantizar transparencia económica, neutralidad política y subordinación al orden constitucional del Estado (Hetq).

El conflicto ha reflejado divisiones profundas sobre la identidad nacional armenia. Mientras el Gobierno ha impulsado el concepto de “Armenia Real” —doctrina política que concentra la política estatal en las fronteras internacionalmente reconocidas de la República de Armenia y abandona las referencias históricas a Artsaj y el rechazo al Movimiento Karabaj—, sectores vinculados a la Iglesia y a la oposición han defendido una visión más histórica y nacionalista asociada a la memoria del genocidio armenio, Artsaj y el papel tradicional de la Iglesia como institución central de la identidad armenia.

5.1.2 Elecciones parlamentarias: entre Rusia y Occidente

El país continuó preparándose para las elecciones parlamentarias del mes de junio. Entre las principales fuerzas, se encontró el oficialismo Contrato Civil del primer ministro Pashinian, cuya campaña se ha apoyado en el concepto de “Armenia Real”. En la oposición, se ha oficializado la Alianza Armenia, liderada por el expresidente Robert Kocharyan junto con la Federación Revolucionaria Armenia y el partido Adelante. Esta alianza política ha sido crítica del acercamiento a Occidente, y ha cuestionado las concesiones frente a Azerbaiyán. El otro competidor fue Armenia Fuerte con Narek Karapetyan.

La fuerte polaridad entre los candidatos en torno a la alineación estratégica con Rusia u Occidente ha traído consigo una fuerte ola de desinformación, esto ha llevado a la Unión Europea a implementar una misión civil por dos años para enfrentar “amenazas de múltiples niveles, como la manipulación e interferencia de la información extranjera (FIMI), los ciberataques y los flujos financieros ilícitos”. La desequilibrada relación con Rusia debido a la tensión ocasionada por las elecciones no solo se refleja en desinformación, también lo hace mediante fuertes desbalances en torno al comercio.

En una reunión llevada a cabo en el Kremlin durante el 1 de abril, Pashinian y Putin discutieron sobre las elecciones. Putin reafirmó la importancia de estas elecciones, y defendió que aquellos con doble nacionalidad armenia-rusa deberían ser incluidos en la postulación al Parlamento, en una clara referencia a Samvel Karapetyan, fundador de Armenia Fuerte, que se encuentra bajo arresto domiciliario por lavado de dinero. Putin también habría criticado la do-

ble membresía de Armenia: la Unión Económica Euroasiática (UEE) y su aspiración a la UE, sosteniendo que “es simplemente insostenible”. Ante estas críticas, Pashinian respondió que la República de Armenia tomará las decisiones necesarias cuando deba hacerlo, y reafirmó su negativa a volver a participar de las actividades de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) por el incumplimiento ruso de ayudar a Armenia durante la Segunda Guerra de Karabaj, aunque sigue manteniendo su carácter de miembro ([Eurasianet](#)).

En esta reunión estaba previsto que Ereván y Moscú llegaran a un acuerdo sobre el futuro de los ferrocarriles de Armenia, que se encuentran bajo administración rusa por un acuerdo de concesión por 30 años firmado en 2008. Sin embargo, lo único que parece haberse conseguido es que Rusia declarase una guerra comercial animada por el acercamiento de Pashinian a la UE. Entre las primeras medidas tomadas, estuvieron la prohibición de la importación de flores, agua mineral, vino y coñac armenios ([OC MEDIA](#)). En un golpe devastador para los agricultores armenios, la agencia sanitaria rusa anunció la suspensión total de todas las importaciones de frutas y verduras de Armenia, alegando presencia de plagas.

El ministro de Energía ruso, Serguéi Tsviliov, envió una carta para advertir al Gobierno armenio que, si continuaba profundizando su proceso de integración con la Unión Europea, Moscú suspendería o denunciaría unilateralmente el acuerdo energético bilateral suscrito en 2013, en virtud del cual Armenia ha recibido, en condiciones altamente preferenciales, el 85 % de sus importaciones de gas, dos tercios de sus productos petrolíferos y el 50 % de sus diamantes en bruto ([Reuters](#)). Además, el 30 de mayo, el Gobierno ruso convocó a consultas a su embajador en Armenia. Esto fue realizado principalmente por las iniciativas del Gobierno armenio en pos de obtener un acercamiento a la Unión Europea ([Xinhua](#)).

Por otro lado, Ereván fue sede de la octava cumbre de la Comunidad Política Europea a comienzos de mayo. En este evento, Pashinian se reunió con el presidente ucraniano Zelenski, con quien discutieron sobre futuros procesos de cooperación económica ([RFE/RL](#)).

Al respaldo de la UE se suma el de Estados Unidos, con quien la región ha mejorado su relación en el último año tras el anuncio del corredor TRIPP y la visita del vicepresidente Vance en febre-

ro. El último mes, el secretario de Estado Marco Rubio firmó con Ararat Mirzoyan, ministro de Relaciones Exteriores, tres acuerdos: una Carta de Asociación Estratégica Integral, un memorando sobre cooperación en minerales críticos y tierras raras, y un acuerdo para desarrollar el corredor TRIPP. A su vez, en relación a las elecciones parlamentarias, el presidente Donald Trump ha expresado públicamente su apoyo al primer ministro Pashinian.

Anticipando que el corredor TRIPP podría demorarse más de lo previsto debido a los intereses de Estados Unidos en la guerra con Irán, el país parece buscar atraer nuevos inversores para la construcción y operación del corredor. Entre los posibles nombres, se encuentra Kazajstán, con quien se ha estado explorando una posible cooperación en materia de desarrollo de infraestructura, conectividad, turismo e inteligencia ([Eurasianet](#)).

5.1.3 Relaciones con Turquía y Azerbaiyán

La mejora de las relaciones con sus vecinos es uno de los éxitos del programa del Gobierno. Durante estos meses, se gestaron reuniones de trabajo conjunto armenio-turco para la rehabilitación y puesta en funcionamiento del ferrocarril Gyumri-Kars. Esto fue resultado de una primera ronda de discusiones, en la cual se habían adoptado procedimientos mutuos de visa simplificados para diplomáticos y preparación de controles fronterizos. El regreso del ferrocarril será clave para las ciudades fronterizas, que han sufrido décadas de estancamiento. La ampliación de rutas comerciales y de tránsito podría profundizar la interdependencia regional y la cooperación económica.

La frontera con Turquía ha sido una cuestión problemática desde la Primera Guerra de Nagorno-Karabaj en 1993, cuando se cerró por primera vez. Desde entonces, distintos sectores armenios han denunciado que los procesos de normalización fueron frecuentemente saboteados por Azerbaiyán ([OC MEDIA](#)). El presidente del Parlamento armenio, Alen Simonyan, ha dicho: “Por un lado, [Azerbaiyán] está negociando con nosotros y, por otro lado, no permite que Turquía negocie con nosotros. Ésta es una situación extraña. Turquía parece ser prisionera de estas relaciones” ([OC MEDIA](#)).

Turquía, por su parte, ha abogado por la normalización de las relaciones entre Bakú y Ereván como condición para continuar las

negociaciones. Los acuerdos entre Armenia y Azerbaiyán de 2025, que siguieron a la Segunda Guerra de Nagorno-Karabaj (2020), fueron claves para la normalización de relaciones diplomáticas en la región. Sin embargo, las elecciones en Armenia, la relación de esta nación con Rusia, y la evolución de distintos conflictos geopolíticos en la región serían claves para determinar el rumbo que el país busca llevar en su relación con Azerbaiyán (Central Asia-Caucasus Institute).

5.2 Azerbaiyán

5.2.1 Política interna y sociedad

Para la administración de Aliyev, la rehabilitación de los territorios recuperados ha constituido la "máxima prioridad" del Estado. Según el asesor presidencial Hikmet Hajiyev, Azerbaiyán se ha distinguido como la única nación que ha logrado restaurar más de 300 aldeas utilizando exclusivamente sus propios recursos financieros. Este esfuerzo masivo ha buscado legitimar el control soberano a través de la infraestructura física.

Pero esto contrasta con la persecución cultural y religiosa que han sufrido distintas comunidades en el país. Reportes han advertido sobre la degradación o desaparición de aproximadamente 40 sitios cristianos desde 2021, incluidas denuncias específicas sobre la demolición de iglesias y catedrales en Stepanakert. Azerbaiyán ha expresado que la destrucción de patrimonio estaría justificada por haber sido construcciones del período de ocupación armenia.

A esto se sumaron informes de niñas siendo expulsadas o suspendidas de escuelas públicas por el uso de hiyab, alegando que estos no formarían parte del código de vestimenta de las escuelas. Al poco tiempo, cuando la polémica trascendió, muchos de estos colegios revirtieron la decisión e incluso se comunicaron con las afectadas para asegurar su reinserción. A pesar de la reversión, estas prohibiciones parecen haber sido decisiones premeditadas y no simples confusiones con el código de vestimenta, dado que no es la primera vez que sucede. En el año 2010 el Ministerio de Educación había prohibido el uso de hiyab, decisión que también fue cancelada ante protestas masivas en Bakú.

Algunos analistas incluso reportan que la decisión tendría que ver con el aumento de tensiones con Irán, centro global de musulmanes chiítas, quienes son los más afectados por estas políticas discriminatorias. De hecho, en 2023, tras denunciar una incursión aérea por parte de Irán y en el marco de la reunión celebrada en Bakú entre el presidente Ilham Aliyev y la ministra de Inteligencia de Israel, Gila Gamliel, las autoridades de Azerbaiyán procedieron a la detención de más de treinta hombres chiítas. A estos individuos se les imputó la planificación de un intento de subversión del orden gubernamental e instauración de un Estado de carácter religioso (OC MEDIA).

5.2.2 La relación con Armenia y Georgia

En los últimos meses, la relación entre Armenia y Azerbaiyán ha mostrado significativos avances, al evidenciar la disposición de ambos Gobiernos a generar una integración regional de mayor carácter. Esta política, la cual ha sido sostenida en el tiempo, podría ser una de las razones de la consolidación de la paz entre ambos y la disminución de la influencia rusa en su política exterior. Además, la maduración de las relaciones comerciales entre ambos podría desplazar a Georgia como la ruta comercial entre ambas naciones para dar paso a un comercio fronterizo inmediato.

Las expectativas sobre el futuro de la relación entre Azerbaiyán y sus vecinos son clave para sus socios estratégicos. A comienzos del mes de mayo Kaja Kallas, alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y vicepresidenta en la Comisión Europea, visitó Bakú. En esta visita, la discusión giró en torno al futuro de las relaciones del país con la Unión Europea y la importancia del proceso de paz con Armenia. La ampliación de las relaciones con la Unión se sustenta, además, sobre la base de provisión de energía, el desarrollo del Corredor Medio y la creciente conectividad regional (Euronews).

Azerbaiyán ha comenzado a aumentar sus exportaciones de energía, productos industriales y agrícolas hacia Armenia a través de Georgia. El aumento de exportaciones se produjo en el marco de los crecientes intercambios surgidos por la Ruta Trump para la Paz y la Prosperidad Internacionales (TRIPP), respaldada por Estados Unidos, un corredor destinado a conectar Azerbaiyán con su encla-

ve de Najichevan, al tiempo que ha reducido la influencia logística y política tanto de Rusia como de Irán (RFE/RL).

A pesar de estos avances, la relación entre vecinos no se ha librado aún de problemas. En la región de Nagorno-Karabaj, punto fronterizo que en 2023 fue reconquistado por Azerbaiyán tras décadas de control armenio, ha surgido un conflicto que atenta contra la relativa paz de los últimos años. La catedral armenia de la Santa Madre de Dios en Khankendi, la ciudad más grande de la región de Nagorno-Karabaj, ha sido destruida.

Este sitio guardaba relevancia no solo para la comunidad religiosa, sino que era parte de la historia del conflicto, dado que se utilizaba como refugio antiaéreo. Pero la catedral no ha sido la única, también se confirmó la demolición de la Iglesia de St. Jacob. El presidente Aliyev ha acusado al Parlamento de la UE de sabotear el proceso de paz con Armenia, lo que lo llevó a romper relaciones tras una resolución que pedía el derecho de retorno de los armenios de Nagorno-Karabaj y la liberación de los prisioneros armenios retenidos por Azerbaiyán (OC MEDIA).

Mientras que el Gobierno armenio ha preferido mantener cautela frente a las investigaciones, la Iglesia Apostólica ha acusado a Azerbaiyán de "apuntar deliberadamente a los lugares sagrados cristianos armenios, buscando borrar la presencia armenia" (RFE/RL).

En este sentido, la política exterior de Pashinian ha distado de la desempeñada por Aliyev. En cuanto Armenia ha procurado la eliminación en su constitución del reclamo de territorios e implementado una política hostil contra organizaciones dedicadas al estudio y memoria del genocidio armenio, como el Complejo Memorial Tsitsernakaberd, Azerbaiyán ha buscado el reconocimiento de las masacres de 1918 como genocidio. Las masacres azeríes, también conocidas como el Genocidio de Marzo, trajeron la muerte de entre 10.000 y 25.000 azeríes por parte de milicias armenias y bolcheviques. La política de ambos ha contrastado enormemente: Pashinian busca avanzar hacia la paz mediante el olvido u omisión de la tumultuosa historia entre ambos, y su contraparte azerbaiyaní busca el reconocimiento del pasado (OC MEDIA).

Bakú también ha buscado mejorar sus relaciones con Tiflis. El presidente azerí visitó la capital donde mantuvo reuniones con el

presidente georgiano, Mikheil Kavelashvili, y el primer ministro, Irakli Kobakhidze, en las que felicitó a Georgia por el crecimiento económico y se discutieron nuevas oportunidades y proyectos de inversión. Ambas partes habrían recalcado su compromiso con el mantenimiento de la paz y seguridad en el Cáucaso frente a los conflictos latentes y la importancia que cobran el Corredor Medio y el mar Negro. Se destacó el papel del ferrocarril Bakú-Tiflis en las conexiones regionales, que reanudó sus operaciones en mayo de este año tras una suspensión de seis años ([OC MEDIA](#)) ([JAM news](#)). En este espíritu, Azerbaiyán renovó el acuerdo para proveer gas a Georgia a una tarifa especial por los próximos 20 años, acuerdo que terminaba a fines de 2026 ([Commersant](#)).

5.2.3 Secuelas de los conflictos en Medio Oriente y Ucrania

Bakú fue una de las más afectadas en la región por el conflicto entre Irán e Israel-Estados Unidos. Tras frustrarse varios atentados contra la seguridad por el Servicio de Seguridad del Estado de Azerbaiyán en el mes de marzo, Israel expuso una red terrorista. La red estaría conformada por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Iraní, quienes habrían intentado atentar contra el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan y sitios judíos en la capital. Una de las células identificadas sería la dirigida por Mehdi Yeka-Dehqan “El Doctor”, que estuvo involucrada en varios complots en la región, incluida la recopilación de objetivos y bases militares en Chipre y Creta ([Reuters](#)).

Por otro lado, Azerbaiyán se vio perjudicado por los rezagos de relación que aún mantiene con Rusia. Mientras que la Unión Europea levantó las sanciones que se habían aplicado a cinco buques azeríes por transportar productos energéticos rusos durante 2025, recientemente incorporó al Banco Yelo en el vigésimo paquete de sanciones contra Rusia. El banco habría asistido a la invasión rusa a Ucrania mediante su conexión con el Sistema Ruso de Mensajería Financiera ([Reuters](#)).

5.2.4 Economía

La economía creció a niveles menores que los registrados en 2025: un 0,2 % en estos primeros cuatro meses, mientras que el año anterior el crecimiento fue de un 0,9 %. De todas formas, el

Fondo Monetario Internacional ha planteado un crecimiento anual del 2,2 % para el país ([Trading Economics](#); [Worldometer](#)).

El sector petrolero y gasífero cayó un 0,9 %. Sin embargo, Azerbaiyán ha logrado posicionarse en la región como un proveedor de energía estratégico. El país mantiene entre sus principales destinos a Turquía, Georgia, Italia, Grecia, Bulgaria, Croacia, entre otros socios europeos. Entre los últimos acuerdos logrados, se encuentra el suministro de energía a la República Checa, que actualmente representa el 42 % de su energía, logrado en vistas del foro empresarial checo-azerbaiyano.

Durante la reunión entre ambos países el 27 de abril en la región de Gabala, norte de Azerbaiyán, donde también se celebró un foro empresarial checo-azerbaiyano, se evaluó la posibilidad de la producción conjunta de equipo militar, con el objetivo dual de movilizar la economía e incrementar la seguridad en la región frente al creciente contexto de guerras ([OC MEDIA](#)). La compañía energética estatal también comenzaría a suministrar gas natural licuado a Pakistán, dado el creciente déficit de energía por la guerra con Irán ([Reuters](#)).

Por último, es importante mencionar que el creciente rol del país como proveedor de energía en Asia y Europa ha llevado al desarrollo de discusiones para asegurar la infraestructura necesaria para expandir y mejorar el transporte de energía. Turquía, Azerbaiyán, Georgia, Bulgaria y los países del sudeste europeo están trabajando para fortalecer la conectividad energética regional. En este sentido, Turquía y Azerbaiyán están ampliando su asociación energética más allá del petróleo y el gas hacia corredores de transmisión de electricidad y energía verde ([Reuters](#)).

5.3 Georgia

5.3.1 Conflictividad en las relaciones con Rusia y Europa occidental: su vinculación con la política interna

Georgia parece haber terminado de dar el último volantazo hacia Rusia en la disyuntiva que siempre acompaña la relación con sus dos vecinos: Rusia y la Unión Europea. Tras declaraciones y primeras intenciones a favor de su solicitud de formar parte de la UE, su

adhesión se encuentra en suspenso y con un fuerte revés por parte del Gobierno.

Shalva Papuashvili, presidente del Parlamento georgiano, ha declarado que Georgia no adherirá jamás a la Unión Europea si esto implicase, citando el caso ucraniano y moldavo: “ceder territorios” y “abolir el Estado”. Según Papuashvili, “si la pertenencia a la UE es un fin en sí mismo, significa que debes sacrificar tu soberanía territorial y tu soberanía estatal”. “En ese sentido, la membresía en la UE no es nuestro objetivo final si requiere que renunciemos a territorios, soberanía, identidad y el derecho a determinar nuestras propias políticas” (OC MEDIA).

Georgia ha comenzado con la importación de carbón, metales y otros materiales que se encuentran sancionados por Occidente debido a que se producen en la región ucraniana de Donetsk. Valerian Kocjiashvili, dueño de la compañía George Oil Ltd, declaró que el carbón sería importado para uso interno, así como para comerciar con India y Turquía (OC MEDIA). Asimismo, Kocjiashvili ha declarado que espera poder expandir las áreas de cooperación, incluidos alimentos y sal.

La decisión de muchos empresarios y dirigentes georgianos de orientar sus relaciones económicas a Rusia pareció provenir no solamente de una concordancia política con sus contrapartes, sino de la necesidad y cambios en la coyuntura regional. Esto se ha ilustrado con la reciente suba de tarifas de la electricidad de entre el 19 % y el 33 % en abril. Este aumento repentino pareció deberse a un crecimiento del consumo que elevaría la demanda en el mercado, pero también a la dependencia de importaciones durante el invierno ante la imposibilidad del país de suplir con su demanda interna.

Con respecto a este último punto, el Gobierno georgiano ha detenido varios proyectos hidroeléctricos, como el proyecto Namakhvani, dificultando aún más la consecución de una autonomía energética (OC MEDIA). Y es justamente aquí que vecinos como Azerbaiyán, Rusia y Armenia se volvieron vitales para su seguridad energética. Pero el aumento del precio de la energía no se detuvo aquí, sino que desencadenó un fenómeno inflacionario, al ser responsable por el aumento del precio de otros bienes que no pudieron producirse sin esta energía.

A esto se sumó cierta amenaza implícita por parte de Rusia sobre lo que implicaría para Georgia unirse a la Unión Europea. Si bien la adhesión no parece factible por el momento, la portavoz de la Cancillería rusa, María Zakharova, advirtió que, si esto se produjese, podría dar lugar a que Georgia fuera incluida en la lista de “países hostiles”. Es importante recordar, sin embargo, que el giro hacia Rusia colisiona tanto con la intención de adhesión hacia la Unión, como con el reconocimiento ruso de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, que ha provocado el congelamiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países desde la guerra del 2008, aunque con la prevalencia de vínculos comerciales, vuelos, entre otros (OC MEDIA).

Por otro lado, la decisión de Sueño Georgiano de unirse al grupo del Congreso del Consejo de Europa vinculado a los derechistas Patriotas por Europa acercó a Georgia a los Gobiernos de Hungría, Italia, República Checa, Austria y España. El nuevo grupo ha sido criticado en varias ocasiones por tener políticas simpatizantes hacia Rusia. Este tipo de acciones no han sido pasadas por alto desde Occidente.

La Cámara de los Comunes de Reino Unido realizó pedidos de sanciones financieras, que se suman a las ya emitidas sobre el pedido de visado para los viajes de diplomáticos. Esto bajo la expresión de preocupación del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes por el “continuo deterioro de la democracia en Georgia que, de seguir su rumbo, llevaría a una autocracia bajo la esfera de influencia de Rusia, como la de Bielorrusia” (OC MEDIA). A esto se sumaron sanciones del Gobierno británico a canales de televisión como Imedi y POSTV, acusados de difundir desinformación elaborada por Rusia.

En respuesta, Levan Machavariani, diputado de Sueño Georgiano, afirmó desestimar cualquier pronunciamiento proveniente del Reino Unido por estar bajo la influencia del *deep state*. Este argumento fue creciendo entre los funcionarios pertenecientes a dicho partido, que han afirmado que existe una red informal de poder que actúa por detrás de la elegida democráticamente y que es la que ha impuesto las decisiones de los Gobiernos oficiales. En el caso del Reino Unido, ha apuntado mayormente a los programas británicos de apoyo a organizaciones civiles y observación electoral en Georgia, acusados de ser herramientas de influencia extranjera.

Estos episodios parecen, sin embargo, no ser suficientes para deshacer los esfuerzos realizados por el Ministerio de Asuntos Exteriores en cuanto a su relación con Ucrania, que ha ido deteriorándose debido al acercamiento georgiano a Rusia. A principios de mayo se dio a conocer que, tras años de creciente tensión, el primer ministro Irakli Kobakhidze y el presidente Volodymyr Zelenski mantuvieron un intercambio durante la octava cumbre de la Comunidad Política Europea. De igual forma, la ministra de Asuntos Exteriores de Georgia, Maka Botchorishvili, se habría reunido con su homólogo ucraniano, Andrii Sybiha, en Ereván. Días después ambos mantuvieron una conversación telefónica, que habría girado en torno a la disposición de ambos países de mejorar sus relaciones bilaterales y en avanzar en una cooperación activa ([JAM News](#)).

5.3.2 Relaciones con Estados Unidos

En contraste con la situación de creciente conflictividad con Europa descrita anteriormente, se han logrado significativos avances en la relación con los Estados Unidos. El primer ministro Irakli Kobakhidze mantuvo una comunicación telefónica con el secretario de Estado Marco Rubio como una señal del descongelamiento de las relaciones entre ambos países, que habían pasado por tensos momentos tras las protestas en Georgia en 2024 y las medidas tomadas contra la oposición. Los funcionarios habrían conversado sobre el rol georgiano en la seguridad del Cáucaso y la región del mar Negro.

Estas conversaciones antecedieron a la llegada de la subsecretaria adjunta del Departamento de Estado, Sonata Coulter, quien ha sido encargada de supervisar Rusia, el Cáucaso y asuntos de seguridad europeos. La visita se enmarcó en una gira por el Cáucaso Sur que comenzó por Armenia. No obstante, esto no impidió al presidente Trump firmar la continuación sobre las sanciones contra Rusia que incluyeron al ex primer ministro y uno de los más destacados dirigentes de Sueño Georgiano, Ivanishvili ([OC MEDIA](#)).

A esto se sumó el crecimiento en el país de la Organización Trump: la firma ha anunciado planes de construir una Torre Trump de 70 pisos en la capital de Georgia, Tbilisi, el cual sería el edificio más alto de toda la región del Cáucaso Sur. Los críticos afirmaron que estos acuerdos podrían ser un intento desesperado por parte del Gobierno georgiano de colocarse en la órbita de Estados Uni-

dos y responder al riesgo de que Georgia sea perjudicada económicamente por la Ruta Trump para la Paz y la Prosperidad Internacionales (TRIPP). La ruta conectaría comercialmente a Armenia y Azerbaiyán con Asia Central y Europa (Eurasianet).

Sin embargo, Georgia podría ser incluida de forma tardía en TRIPP. De acuerdo con el analista senior de International Crisis Group, Joshua Kucera, el interés repentino de Estados Unidos estaría vinculado a la posición estratégica de Georgia entre Rusia e Irán, limitando con el mar Negro: "Podría tratarse de tránsito, y creo que es razonable suponer que ese es el motivo de la visita a Anaklia y Poti", ambos puertos importantes. Esta visita fue realizada por Peter Andreoli, funcionario del Departamento de Estado de EE. UU. (RFE/RL).

Es importante tener en cuenta el creciente rol de Georgia como Estado de tránsito regional. Actualmente, Georgia sirve como punto de conexión entre Armenia y Rusia, Armenia y Azerbaiyán, Azerbaiyán y Europa, y Asia Central y Europa mediante el Corredor Medio. Su rol como Estado de tránsito revela la importancia geopolítica del territorio. Gran parte de los intercambios en la región en materia de energía, comercio, transporte y negociaciones atraviesan el territorio georgiano y dependen de su infraestructura (Democratic Security Institute).

Al igual que el acercamiento a Rusia, el acercamiento a Estados Unidos tampoco habría quedado sin repercusiones en la región. El embajador de Irán en Georgia, Ali Moujani, ha declarado que ningún país puede ser inmune a las consecuencias de la crisis regional, y que "Quienes apoyaron ayer a Donald Trump ahora se ven obligados a pagar el precio de ese paso". Esto fue tomado como una amenaza por muchos sectores, mientras que el oficialismo solo ofreció condolencias tanto a Irán como a Israel por el conflicto.

El analista Paata Zakareishvili vinculó directamente el mensaje del embajador con la llamada de Rubio, sugiriendo que Estados Unidos había decidido intervenir en territorio iraní y buscaba tantear la posición de Tbilisi y aclarar qué expectativas podía tener sobre Georgia ante el conflicto, resignificando a lo que Rubio y Kobakhidze se refirieron con "el rol georgiano en la seguridad del Cáucaso" (OC MEDIA).

Lo cierto es que Georgia ha tenido profundos intereses en la pronta resolución del conflicto debido a su influencia en los resultados de su política monetaria, lo que podría ser una razón de acoplamiento de intereses con los Estados Unidos.

5.3.3 Política interna y sociedad

La situación interna georgiana no presentó mucha más calma que su política exterior. A los aumentos de la inflación, se sumaron denuncias por derechos humanos y libertad de expresión.

El Comité de Seguimiento de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (PACE) advirtió sobre el riesgo de una dictadura unipartidista frente a la crisis de derechos humanos, crisis política y retroceso democrático. El Comité alertó sobre la falta de condiciones democráticas que permitan celebrar elecciones, dada la prohibición de partidos mayoritarios en Georgia, y los distintos ataques realizados contra las figuras políticas de la oposición.

Entre las distintas acusaciones realizadas por PACE se encontraron el uso de agentes químicos prohibidos en manifestaciones en Tbilisi, la represiva ley sobre asociaciones políticas de ciudadanos, falta de seguimiento ante víctimas de violencia policial, y ataques continuos contra organizaciones de la sociedad civil, sus líderes y medios de comunicación independientes ([JAM News](#)).

La situación con la oposición siguió en penumbras, ante el encarcelamiento del político Elisashvili, acusado de nuevos cargos de terrorismo. Alexandre Elisashvili ha sido acusado de intentar incendiar el tribunal de la ciudad de Tiflis en mayo y noviembre de 2025.

La defensa del acusado culpó al Gobierno de haber fabricado el caso, siendo que el episodio de mayo de 2025 no había sido considerado en primer lugar con seriedad, sino como un cargo menor, y no había sido atribuido antes a ninguna persona. Las imágenes presentadas en la Fiscalía no permitieron ningún tipo de identificación humana y no se habría presentado otra prueba contra el político, que ahora permanece en estricta detención sin posibilidad de contacto con el mundo exterior, y sin permiso a visitas. La relación de Sueño Georgiano con el opositor ha ido en constante deterioro desde las acusaciones de Elisashvili de agresión física durante 2024 por su participación en las protestas contra la ley de agentes extranjeros ([OC MEDIA](#)).

A esto se sumaron numerosas detenciones de protestantes contra el Gobierno, como los dictámenes contra Mindia Shervashidze y Tornike Toshkhua a prisión por agredir a un partidario del partido gobernante Sueño Georgiano. El agredido habría amenazado a los dos opositores con un cuchillo y era conocido en redes sociales por altercados con opositores al Gobierno. Estos incidentes mostrarían no solo un crecimiento de conflictividad entre diversos sectores políticos, sino una fragmentación creciente de la sociedad en la que el Poder Ejecutivo actúa para tomar partido.

Frente a la creciente polarización e inestabilidad, resultó también preocupante la pérdida de beneficios sociales debido a nuevas regulaciones. Los cambios han buscado alcanzar al menos al 10 % de los antiguos beneficiarios, quienes el Estado consideraba que ya no necesitaban estos beneficios. Las razones argumentadas para la pérdida del beneficio fueron varias: desde el crecimiento económico del país, hasta poseer algún estatus específico, como la realización del servicio militar obligatorio, la privación de la libertad, o la residencia en un centro de atención estatal ([JAM News](#)).

Otro aspecto destacado de la situación interna en Georgia fue la elección del nuevo Patriarca Shio Mujiri, como sucesor de Ilia II quien falleció en marzo del presente año. Mujiri era el candidato favorito del partido Sueño Georgiano, contra sus oponentes Akiashvili y Grigol Berbichashvili, habiendo sido estos señalados por Rusia como prooccidentales. Mujiri, en cambio, recibió educación teológica en Moscú. Esto y su vinculación con el Gobierno fue objeto de críticas por alinear la Iglesia con el Estado y propiciar apoyo al partido Sueño Georgiano ([OC MEDIA](#)).

5.3.4 Economía

A pesar del fenómeno inflacionario descrito con anterioridad, la tasa de crecimiento del PBI georgiano alcanzó un 8,8 % en febrero, con una expectativa anual del 6 %. La Oficina Nacional de Estadísticas de Georgia atribuyó este crecimiento a los sectores de tecnología, comunicaciones, transporte, seguros, minería y manufacturas. En 2025 el crecimiento del PBI fue de un 7,5 %, superando la media regional de países similares de un 3,6 %. En consonancia, la actividad económica creció un 9,1 % en el primer trimestre ([OC MEDIA](#)).

Si bien el país continuó atrayendo inversores, la volatilidad política, la creciente conflictividad interna, las sanciones desde Occidente y el alejamiento de la Unión Europea amenazaron con sacudir los cimientos del crecimiento que el Gobierno está conquistando.

La situación del abastecimiento energético pareció empeorar con la inflación en el último período, debido a la escalada del conflicto en Medio Oriente, junto con la interrupción del transporte marítimo del estrecho de Ormuz. El aumento de los precios internacionales de la energía ya se ha traducido en mayores costos de combustible en Georgia, lo que ha contribuido a un aumento de la inflación general. Esto ha colocado al Gobierno en una situación cada vez más apretada con respecto a la seguridad energética del país. La inflación se disparó al 5,9 % en abril, alejándose del objetivo del 3 % fijado por el Banco Nacional.

La desconexión de proyectos nacionales expuso la estructura de precios interna a las disrupciones de las cadenas globales de valor y la geopolítica de los puntos de estrangulamiento como Ormuz. De persistir el aislamiento con la Unión Europea y el endurecimiento del régimen de sanciones occidentales, el modelo económico georgiano corre el riesgo de forzar al país a depender exclusivamente de bienes sancionados rusos y de capitales especulativos de la región.

6. Turquía/Türkiye

6.1 Política exterior

Entre abril y mayo de 2026, Turquía consolidó una política exterior marcada por el pragmatismo estratégico y una creciente ambición de posicionarse como actor indispensable entre Europa, Medio Oriente y Eurasia. En un escenario internacional atravesado por la guerra en Ucrania, la escalada regional vinculada a Irán e Israel y las tensiones internas de la OTAN, Ankara intensificó una estrategia de “autonomía estratégica”. Esta se basa en mantener al país dentro de la estructura occidental sin romper completamente sus vínculos con Rusia ni limitar su margen de maniobra regional. Esta política permitió al Gobierno de Recep Tayyip Erdoğan ampliar simultáneamente su influencia diplomática, militar y económica.

En paralelo, Ankara buscó repositionarse diplomáticamente como mediador internacional. Erdoğan informó al secretario general de la OTAN, Mark Rutte, que Turquía pretende reactivar negociaciones directas entre Rusia y Ucrania, y volvió a ofrecerse como sede para futuras conversaciones de paz ([Reuters](#)). Desde el inicio de la guerra, Turquía mantiene una posición singular dentro de la alianza atlántica: suministra equipamiento militar a Kiev y respalda formalmente la integridad territorial ucraniana, pero evita adherirse plenamente a las sanciones occidentales contra Moscú y preserva fuertes vínculos energéticos y comerciales con Rusia. Esta ambigüedad calculada le permite conservar acceso simultáneo a ambas partes y proyectarse como uno de los pocos actores capaces de dialogar tanto con el Kremlin como con Occidente.

Además, Ankara intensificó su retórica propalestina y multiplicó las críticas hacia las operaciones israelíes en Gaza, mientras Israel observa con preocupación el creciente activismo turco en Siria y el Mediterráneo oriental. La rivalidad tiene una dimensión geopolítica profunda: ambas potencias buscan expandir simultáneamente su influencia diplomática y militar en Medio Oriente, lo que podría generar nuevos alineamientos regionales y modificar el equilibrio entre actores árabes, occidentales y euroasiáticos.

La preocupación turca por la escalada regional también quedó reflejada en las advertencias de Erdoğan sobre el impacto económico de una guerra más amplia vinculada a Irán ([The Guardian](#)). Ankara alertó sobre los efectos del aumento del petróleo, la disrupción comercial y la posibilidad de nuevas crisis migratorias. Turquía comparte frontera con Irán y depende de la estabilidad regional para sostener corredores energéticos, comercio y turismo.

Esta percepción comenzó a ser compartida más abiertamente por Gobiernos europeos. El ministro de Exteriores alemán destacó que Turquía posee capacidad real para influir tanto en la guerra de Ucrania como en las tensiones vinculadas a Irán (:). La declaración representa un cambio gradual en la percepción europea sobre Ankara. Durante años, las relaciones estuvieron dominadas por críticas vinculadas al deterioro democrático turco, tensiones migratorias y conflictos diplomáticos.

Aun así, las tensiones estructurales entre Turquía y Europa persisten. Antes de una cumbre vinculada a Chipre y la defensa europea, las relaciones entre Ankara y Bruselas volvieron a deteriorarse

debido a disputas sobre soberanía en el Mediterráneo oriental (Eu-ractiv). Chipre continúa siendo uno de los principales obstáculos para cualquier acercamiento sustancial entre Turquía y la Unión Europea.

Además de las dimensiones políticas e históricas, la disputa afecta proyectos energéticos, rutas marítimas y cooperación militar en una región cada vez más estratégica para Europa. Pese a ello, Alemania reiteró su apoyo político al acercamiento gradual entre Turquía y la UE, aunque insistió en la necesidad de avances democráticos y respeto institucional (Reuters). Esto demuestra la contradicción central de la política europea hacia Ankara: la existencia simultánea de profundas diferencias políticas y una creciente dependencia estratégica. Es justamente esa creciente dependencia europea hacia Turquía en materia de seguridad, energía y estabilidad regional la que está llevando a Bruselas y Berlín a adoptar una postura más pragmática. Turquía gana así mayor margen de negociación frente a la Unión Europea y refuerza su capacidad de actuar como potencia media autónoma.

6.2 Defensa

Uno de los movimientos más relevantes fue la confirmación del despliegue de un sistema Patriot alemán en el sudeste turco como parte de la estructura defensiva de la OTAN frente al deterioro de la seguridad regional (Reuters). La decisión refleja la preocupación occidental por la vulnerabilidad del flanco sur de la alianza en medio de la creciente inestabilidad en Medio Oriente y el riesgo de una expansión del conflicto vinculado a Irán.

Aunque Turquía posee el segundo ejército más grande de la OTAN, continúa dependiendo parcialmente de tecnología occidental para capacidades avanzadas de defensa antimisiles. El despliegue también posee una dimensión política significativa: evidencia que, pese a años de tensiones entre Ankara y sus aliados europeos, Turquía sigue siendo considerada un pilar esencial de la seguridad euroatlántica.

La búsqueda de un rol más central dentro de la OTAN también se reflejó en las declaraciones del canciller Hakan Fidan, quien sostuvo que la próxima cumbre de la alianza en Ankara debe enviar una señal clara de unidad estratégica (Reuters). Turquía intenta

reconstruir parcialmente su relación con Occidente después de varios años de fricciones con Washington y Bruselas por Siria, los S-400 y las disputas en el Mediterráneo oriental. Sin embargo, el Gobierno turco considera que la fragmentación interna de la OTAN y la multiplicación de crisis regionales aumentan el valor geopolítico de Ankara.

La relevancia turca para la seguridad europea también se refleja en el mar Negro. Ankara discutió con la OTAN nuevas medidas de seguridad regional frente a la guerra en Ucrania (Reuters). Turquía controla los estrechos del Bósforo y Dardanelos bajo la Convención de Montreux de 1936, lo que le otorga capacidad para limitar movimientos navales militares entre el Mediterráneo y el mar Negro. Este control convirtió a Ankara en uno de los actores más importantes de la seguridad europea contemporánea, especialmente en el contexto del enfrentamiento entre Rusia y Occidente.

6.3 Economía

La economía turca continúa siendo vulnerable a shocks energéticos y volatilidad financiera internacional. El discurso turco buscó proyectar una imagen de actor pragmático y estabilizador frente a Europa, diferenciándose tanto de la confrontación iraní como de la estrategia israelí. En este contexto, las relaciones entre Turquía e Israel atravesaron uno de sus momentos más tensos de los últimos años. Analistas europeos señalaron un deterioro acelerado del vínculo bilateral tras la suspensión parcial del comercio y el endurecimiento de restricciones comerciales (Special Eurasia).

Al mismo tiempo, Turquía avanzó en el fortalecimiento de su cooperación industrial y militar con Europa. Durante reuniones bilaterales con Alemania, se discutió ampliar vínculos en defensa aérea, tecnología militar y seguridad regional (Reuters). Europa comenzó a valorar crecientemente la industria militar turca debido al aumento de amenazas regionales y la necesidad de diversificar proveedores estratégicos. Empresas turcas de drones y defensa expandieron significativamente sus exportaciones durante los últimos años, consolidando a Turquía como un actor relevante en la producción militar global. Este crecimiento no solo fortalece la economía turca, sino que también incrementa la capacidad de

Ankara para negociar desde una posición más autónoma frente a la Unión Europea y Estados Unidos.

6.4 Política interna y sociedad

Finalmente, la política exterior turca continúa profundamente condicionada por la dinámica interna del poder. Diversos análisis publicados durante abril señalaron una creciente centralización del sistema político alrededor de Erdoğan y una concentración cada vez mayor de decisiones estratégicas en la presidencia (Middle East Institute). Esta estructura le permite al Gobierno reaccionar rápidamente frente a crisis internacionales y ejecutar una política exterior flexible y altamente personalizada. Sin embargo, también reduce controles institucionales y profundiza las preocupaciones occidentales sobre el deterioro democrático en Turquía.

Paralelamente, Ankara sigue utilizando su rol como principal receptor de refugiados sirios y su control de rutas migratorias hacia Europa como herramienta de presión diplomática frente a Bruselas (Middle East Institute). La combinación entre capacidad militar, ubicación geográfica, control migratorio y autonomía diplomática consolidó durante 2026 la posición de Turquía como una de las potencias medias más influyentes e impredecibles del sistema internacional actual.

7. Moldavia

7.1 Política exterior

La Comisión Europea y la República de Moldavia celebraron en Bruselas el séptimo Diálogo sobre Energía de Alto Nivel, un encuentro que sirvió para reafirmar su asociación en materia de seguridad energética y avanzar en la integración gradual del país en el mercado energético europeo. La reunión estuvo copresidida por el Comisario europeo de Energía y Vivienda, Dan Jørgensen, y el ministro moldavo de Energía, Dorin Junghietu. Las discusiones se centraron en la seguridad del suministro energético, las reformas de los mercados de electricidad y gas, el desarrollo de infraestruc-

turas estratégicas, las energías renovables y la eficiencia energética. La Unión Europea reiteró su apoyo político, técnico y financiero a Moldavia para fortalecer su resiliencia energética y acompañar su proceso de adhesión ([Comisión Europea](#)).

Esta dinámica se vio reforzada en mayo con la firma de un nuevo acuerdo de cooperación entre Moldavia y Suecia. El pacto prevé una ampliación de la cooperación bilateral en ámbitos como la gobernanza democrática, la modernización institucional, el fortalecimiento del Estado de derecho y la adaptación a los estándares comunitarios. Las autoridades moldavas destacaron que Suecia se ha convertido en uno de los socios europeos más activos en el acompañamiento de las reformas necesarias para la adhesión a la Unión Europea ([Radio Moldova](#)).

En este contexto, la Comisión Europea anunció su intención de proponer el 16 de junio de 2026 la apertura del primer grupo de capítulos de negociación para la adhesión de Ucrania y Moldavia a la Unión Europea. Según la comisaria europea para la Ampliación, Marta Kos, ambos países han realizado importantes reformas y completado gran parte de los requisitos exigidos por Bruselas. La decisión podría ser formalmente aprobada por los Estados miembros durante el Consejo Europeo de junio. Asimismo, la alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Kaja Kallas, afirmó que la cuestión de Transnistria no constituye un obstáculo para la futura adhesión moldava ([Financial Times](#)).

Sin embargo, la situación de Transnistria continuó ocupando un lugar central en la agenda diplomática regional. Durante una reunión informal de ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, Kallas reiteró que una paz duradera en Europa requiere la retirada de las tropas rusas desplegadas en Moldavia y Georgia. Esta posición coincide con las demandas formuladas desde hace años por Chisináu, que considera ilegal la presencia militar rusa en el territorio separatista ([Reuters](#)).

Las tensiones aumentaron el 19 de mayo, cuando el presidente ruso Vladimir Putin firmó un decreto que simplifica la obtención de la ciudadanía rusa para los habitantes de Transnistria. Las autoridades moldavas interpretaron la medida como un nuevo instrumento de influencia rusa en la región y una amenaza adicional para la soberanía nacional ([Le Monde](#)).

Pocas semanas antes, Moldavia había adoptado una medida sin precedentes al declarar persona *non grata* a varios altos mandos del contingente militar ruso estacionado en Transnistria. La decisión restringe sus desplazamientos fuera de la región y podría derivar en expulsiones o prohibiciones permanentes de entrada al país. Con ello, Chisináu volvió a exigir la retirada de las fuerzas rusas y del arsenal militar presente en el territorio separatista (TV8).

7.2 Política interna

La participación de Moldavia en Eurovisión 2026 generó una controversia política y mediática tras conocerse las votaciones del jurado nacional. La decisión del jurado moldavo de otorgar una puntuación considerada insuficiente a Rumanía provocó fuertes críticas tanto en Moldavia como en el país vecino. La polémica derivó en la dimisión del presidente de la televisión pública moldava, quien asumió la responsabilidad por la gestión del proceso de votación. El episodio reavivó los debates sobre la transparencia de las instituciones públicas y sobre las relaciones culturales y políticas entre Moldavia y Rumanía (France Info).

Asimismo, un sondeo publicado en mayo de 2026 mostró que una parte significativa de la población rumana continúa apoyando la eventual unificación entre Rumanía y Moldavia. La encuesta refleja que la cuestión sigue ocupando un lugar importante en el debate político y social de ambos países, especialmente en un contexto marcado por la aceleración del proceso de integración europea de Moldavia. Aunque las autoridades moldavas mantienen como prioridad la adhesión a la Unión Europea, el tema de la reunificación continúa siendo objeto de discusión en los medios y en la sociedad civil (Le Petit Journal).

7.3 Economía

Moldavia registró durante la primavera de 2026 un importante crecimiento de las inversiones en energías renovables. Diversos proyectos solares y eólicos recibieron financiación nacional e internacional con el objetivo de reducir la dependencia energética del país y reforzar su seguridad energética. Las autoridades destacaron que las inversiones forman parte de la estrategia nacional de

transición energética y de aproximación al mercado europeo de la energía. El desarrollo de nuevas capacidades renovables también busca disminuir la vulnerabilidad de Moldavia frente a las presiones energéticas externas y contribuir al cumplimiento de los objetivos climáticos europeos (CEEnergyNews).

Además de las inversiones en renovables, Moldavia continuó avanzando en la integración de sus mercados de electricidad y gas con la Unión Europea. Durante el Diálogo Energético de Alto Nivel celebrado en Bruselas, ambas partes subrayaron los progresos realizados en la armonización regulatoria y en el desarrollo de infraestructuras estratégicas. Estas reformas son consideradas esenciales para garantizar la seguridad energética del país y para apoyar su candidatura a la adhesión europea.

8. Bielorrusia

8.1 Política exterior

La evolución más destacada de la política exterior bielorrusa durante el período fue la continuación del acercamiento diplomático entre Minsk y Washington. El enviado especial estadounidense, John Coale, realizó nuevas visitas a Bielorrusia para abordar la situación de los presos políticos y negociar intercambios de detenidos. Estas conversaciones han contribuido a la liberación de varios centenares de prisioneros durante el último año y reflejan la voluntad estadounidense de explorar canales de diálogo con Minsk, pese a las profundas divergencias existentes en materia de derechos humanos y democracia. Según diversos análisis, Estados Unidos busca reducir la dependencia estratégica de Bielorrusia respecto a Rusia y obtener avances concretos en cuestiones humanitarias y de seguridad regional (La Dépêche).

Sin embargo, este acercamiento no ha modificado el estrecho alineamiento militar entre Minsk y Moscú. El despliegue de armas nucleares tácticas rusas en territorio bielorruso siguió generando preocupación entre los países occidentales. Rusia sostuvo que estas medidas han sido una respuesta al fortalecimiento militar de la OTAN en Europa Oriental, mientras que numerosos Gobiernos europeos han considerado que incrementan los riesgos de escalada

y consolidan el papel de Bielorrusia como plataforma estratégica de Moscú ([Al Jazeera](#)).

Las preocupaciones de seguridad también se reflejaron en las advertencias formuladas por Ucrania. El presidente Volodimir Zelenski señaló que los movimientos militares conjuntos entre Rusia y Bielorrusia obligan a Kiev a mantener una vigilancia permanente de su frontera septentrional. Aunque no se han identificado preparativos inmediatos para una nueva ofensiva, las autoridades ucranianas consideran que la presencia militar rusa en Bielorrusia continúa representando una amenaza potencial para su seguridad ([The Guardian](#)).

En este contexto, el presidente francés Emmanuel Macron mantuvo una inusual conversación telefónica con Alexander Lukashenko, durante la cual expresó su preocupación por la implicación de Bielorrusia en la guerra y advirtió sobre las consecuencias de una participación más activa junto a Rusia. El contacto constituyó uno de los intercambios de más alto nivel entre un dirigente occidental y el presidente bielorruso desde la crisis política de 2020 ([The Kyiv Independent](#)).

Las relaciones con los países vecinos de la Unión Europea permanecieron igualmente tensas. Lituania denunció nuevos episodios de migración irregular procedente del territorio bielorruso y reiteró que la normalización de las relaciones dependerá del cese de lo que considera provocaciones organizadas por Minsk en la frontera común. Paralelamente, Bielorrusia confirmó que ha comenzado a utilizar información procedente de las bases de datos militares rusas para impedir que ciudadanos sujetos a órdenes de movilización abandonen Rusia a través de su territorio, reforzando así la cooperación entre ambos Estados en materia de seguridad ([SwissInfo](#)).

8.2 Política interna

La presión sobre las instituciones educativas independientes continuó intensificándose durante la primavera europea de 2026. El 14 de abril, el Tribunal Supremo de Bielorrusia designó formalmente a la Universidad Europea de Humanidades (EHU) como una organización extremista ([página oficial de EHU](#)). Fundada en Minsk en 1992 y obligada a trasladarse a Lituania tras la retirada de su li-

cencia por parte de las autoridades bielorrusas, la universidad fue acusada de participar en actividades destinadas a desestabilizar el país y de apoyar a grupos políticos radicales. La decisión implica la prohibición de cualquier afiliación con la institución dentro de Bielorrusia y expone a estudiantes y colaboradores a posibles cargos relacionados con el extremismo. La Unión Europea condenó la medida, calificándola de ataque contra la libertad académica.

Esta decisión se inscribe en una política más amplia de control sobre el sector educativo. Durante los últimos meses, las autoridades han multiplicado las restricciones a los estudios en el extranjero mediante el aumento de los costes administrativos asociados a la validación de diplomas y la eliminación de determinadas exenciones al servicio militar para estudiantes matriculados en universidades occidentales. Paralelamente, se han reportado interrogatorios realizados por los servicios de seguridad a estudiantes y familiares, en un contexto marcado por la escasez de mano de obra y el fortalecimiento del control estatal sobre la juventud ([reporte del ISANS](#)).

En el ámbito social, Alexander Lukashenko promulgó el 15 de abril una ley que prohíbe la denominada “propaganda” de la homosexualidad, el cambio de género y la renuncia a la maternidad o paternidad. La normativa prevé multas, trabajos comunitarios o arrestos administrativos para quienes difundan información considerada favorable a estos temas, especialmente cuando involucre a menores. Diversos expertos de Naciones Unidas denunciaron que la legislación institucionaliza la discriminación y aumenta los riesgos de persecución contra las personas LGBTQ+, en un país que carece de reconocimiento legal para las parejas del mismo sexo y donde numerosas organizaciones de defensa de derechos han sido clausuradas desde 2020 ([The Kyiv Independent](#)).

8.3 Economía

La economía bielorrusa continuó enfrentándose a nuevas restricciones internacionales durante la primavera de 2026. La Unión Europea incorporó nuevas medidas a su vigésimo paquete de san-

ciones, dirigidas especialmente contra el sector de los criptoactivos y los proyectos de moneda digital desarrollados bajo supervisión estatal. Bruselas considera que estos mecanismos podrían facilitar la evasión de las sanciones impuestas tanto a Bielorrusia como a Rusia, particularmente a través de las plataformas registradas en el Parque de Alta Tecnología de Minsk ([Consejo Europeo](#)).

Al mismo tiempo, Ucrania endureció su propia política de sanciones contra el régimen de Lukashenko. El presidente Volodímir Zelenski firmó el 29 de abril un decreto que afecta a 16 empresas y 11 ciudadanos bielorrusos, incluidos Viktor y Dzmitry Lukashenko, hijos del presidente, así como su colaborador cercano Viktor Sheiman. Las autoridades ucranianas los acusan de participar en esquemas destinados a eludir sanciones internacionales y de facilitar bienes susceptibles de contribuir al esfuerzo militar ruso. Estas medidas reflejan el creciente deterioro de las relaciones entre Kiev y Minsk y la voluntad ucraniana de aumentar la presión económica sobre los sectores más próximos al poder bielorruso ([Presidencia de Ucrania](#)).



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES